

La Revista Argentina de Sociología (RAS) es una publicación digital del Consejo de Profesionales en Sociología Ley N°23553 (CPS) auspiciada por el Colegio de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires Ley N°10307 (CSPBA) y la Asociación de Sociólogos de la República Argentina (ASRA). Publica dos números al año artículos de investigación y ensayos originales e inéditos que reflejen la problemática social de Latinoamérica en general y de Argentina en particular. Su objetivo es incentivar la difusión y el intercambio de la producción académica de sus matriculados, graduados, docentes e investigadores provenientes de instituciones del campo de las Ciencias Sociales

# REVISTA ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA

ISSN : 1669-3248

Volumen 16

Nro. 26 Enero - Julio 2020

**CPS**  
Consejo de Profesionales en  
**Sociología**

María Mercedes Di Virgilio- Pablo Santiago Serrati  
Tipos residenciales y procesos de micro-segregación en la antigua periferia sur de la ciudad de Buenos Aires.  
Una mirada desde la perspectiva de la movilidad residencial  
Revista Argentina de Sociología N° 26 enero- junio 2020  
Consejo Profesional en Sociología

**Tipos residenciales y procesos de micro-segregación  
en la antigua periferia sur de la Ciudad de Buenos Aires.  
Una mirada desde la perspectiva de la movilidad residencial**

**María Mercedes Di Virgilio<sup>1</sup>  
Pablo Santiago Serrati<sup>2</sup>**

Recibido: 16-06-2020. Aceptado: 10-07-2020

### **Las escalas de la segregación residencial<sup>3</sup>**

Si bien la idea de que las características de las urbanizaciones y de sus entornos tienen efectos sobre la vida cotidiana de sus residentes no constituye una novedad en el marco de los estudios sobre los procesos de segregación residencial<sup>4</sup>; poco se ha indagado aún en las cuestiones vinculadas a las *diferencias* que existen -a escala micro espacial- en los entornos segregados de las metrópolis latinoamericanas. Para avanzar en el análisis de estas cuestiones, nuestro trabajo compara diferentes

---

1 Licenciada en Sociología – UBA. Especialista en Educación para la Salud – GCBA. Especialista en Organizaciones sin Fines de Lucro y Estudios de la Sociedad Civil – UDESA. Magister en Investigación en Ciencias Sociales – UBA. Doctora en Ciencias Sociales – UBA. Pertenencia institucional y laboral: Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) – FSOC – UBA Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora titular regular Facultad de Ciencias Sociales (UBA) e Investigadora Principal CONICET. Dirección electrónica: [mercedes.divirgilio@gmail.com](mailto:mercedes.divirgilio@gmail.com)

2 Licenciado en Sociología – UBA. Diplomatura Superior en Desarrollo Local y Economía Social – FLACSO. Pertenencia institucional y laboral: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) – FSOC – UBA. Cargo académico: Becario doctoral CONICET. Dirección electrónica: [pabloserrati@gmail.com](mailto:pabloserrati@gmail.com)

3 Este trabajo es una reelaboración y ampliación del trabajo presentado en el Seminario MUEI (Di Virgilio & Serrati, 2018), los cuales han sido publicados recientemente (Di Virgilio & Serrati, 2020). La presente versión incorpora a estos trabajos nuevos datos referidos al asentamiento Bermejo y presenta una reelaboración de aspectos metodológicos y de los hallazgos teóricos.

4 En América Latina –en particular, la ciudad de Montevideo- son pioneros los estudios de Katzman (1999b, 1999a). Para ciudades del hemisferio norte pueden leerse los trabajos de Wilson (1987), Galster y Killen (1995), Souza Briggs (2005) y, más recientemente, Andersson et al. (2019) y Sampson (2019), entre otros.

tipologías residenciales -grandes conjuntos habitacionales construidos a fines de la década de 1970, conjuntos de vivienda social construidos recientemente, villas, asentamientos y áreas residenciales de ciudad formal- que comparten su localización en un área segregada de la Ciudad de Buenos Aires –el barrio de Villa Lugano.

Para dar cuenta de las diferencias y de las similitudes entre estas tipologías residenciales que conviven en entornos segregados proponemos poner la lente en las prácticas de movilidad residencial de sus habitantes. En este marco, el trabajo intenta dar respuesta a ¿quiénes son los residentes de estas áreas segregadas de la ciudad? ¿Cómo y cuándo han llegado a estos barrios? ¿El acceso a diferentes tipologías residenciales que comparten su localización en la ciudad da lugar a una reducción (o al aumento) de la segregación?

La segregación residencial es una característica de la metrópolis capitalista y, por ende, de las ciudades de América Latina. Durante el siglo XX, se ha consolidado en la región un patrón de segregación residencial semejante al modelo europeo<sup>5</sup> y característico de los procesos de *segregación residencial de gran escala*<sup>6</sup>. Sin embargo, hacia finales del siglo, este patrón se ha ido transformando. Desde principios de la década de 1980, los efectos complejos y desiguales de los procesos de ajuste, de reforma estructural y los cambios ocurridos en la orientación y formas de gestión de las políticas públicas han impactado, también, en términos de segregación residencial generando una mayor fragmentación a nivel territorial (Sabatini, 2006, p. 3 y s.)<sup>7</sup>. Durante el decenio de 1990, los cambios se profundizaron. Muchos expertos sospechan que la globalización ha contribuido de manera decisiva a dicha profundización y, por ende, a la fragmentación de las poblaciones urbanas y de los distritos que habitan (Smet & Salman, 2008)<sup>8</sup> y al desarrollo de procesos de segregación en múltiples y diferentes escalas (P. M. Ward, 2001).

La literatura académica en la región da cuenta de la existencia de dos vertientes

---

5 Cuyos rasgos son: (1) la concentración espacial de los grupos de mayores ingresos -sectores de clase alta, media alta y/o clase media en ascenso- en las áreas centrales y en una zona circunscripta de la periferia denominada cono de alta renta; (2) La conformación en la periferia más alejada y mal servida de áreas residenciales en las que se desarrollan las urbanizaciones populares y concentran a los sectores de menores ingresos y con mayores dificultades para acceder al hábitat a través de mecanismos propios del mercado formal de tierra y vivienda; (3) La ocupación, también por parte de sectores de bajos ingresos, de algunas áreas deterioradas cercanas al centro (Sabatini, 2006, p. 3).

6 Sabatini (2006) señala que en las ciudades latinoamericanas los rasgos de segregación de gran escala se congenian con la existencia de cierta diversidad social de los barrios de alta renta, en los que conviven las élites, grupos de sectores medios e incluso bajos. Esta convivencia es posible porque dichos barrios excluyen a los grupos más pobres, aquellos que no pueden acceder ni al mercado formal de trabajo ni al de tierra y vivienda. Este patrón supone que al observar el territorio completo de las ciudades se distinguen áreas claramente segregadas en las que habitan casi exclusivamente sectores de mayores ingresos y otras que concentran a los grupos peor posicionados en la estructura social

7 Debido a la particular segmentación residencial que presentan el mercado inmobiliario, el mercado laboral, la capacidad de intervención de las agencias del estado y las redes sociales (Salvia & De Grande, 2007).

8 Tal como documentan los trabajos desarrollados en ciudades como México (Rubalcava & Schteingart, 2000); Santiago (Dammert, 2004; Hardy, 1989), Río de Janeiro (Perlman, 2007).

en el abordaje de estas cuestiones<sup>9</sup>. Por un lado, las investigaciones se han enfocado al análisis de los patrones de segregación –a gran escala- propios de las áreas metropolitanas latinoamericanas. Estos trabajos condensan fundamentalmente información censal y/o de estudios con base en encuestas a fin de medir la segregación (Groisman & Suárez, 2005, 2006; Rodríguez & Arriagada Luco, 2004; Zuccotti, 2008), identificar cambios en los patrones (Sabatini et al., 2001; Torres, 1999, 2001) y evaluar sus efectos (Flores, 2008; Kaztman, 1999b, 2001; Portes et al., 2005; Torres & Coelho de Oliveira, 2001). Por el otro, la literatura también se ha orientado a la indagación de la vida cotidiana en los entornos segregados focalizándose, a través de análisis cualitativos, en las formas de sociabilidad que allí se construyen (Cravino et al., 2002; Merklen, 2005; Santiago & García, 2006), en las de organización de la vida y de las relaciones políticas (Auyero, 2001; Grimson, 2003; Soldano, 2005) y en las maneras de representar los espacios segregados (Segura, 2006), entre otras.

De este modo, si bien existe en la región un conocimiento considerable sobre distintos aspectos de los procesos de segregación residencial, poco se ha indagado aún en las diferencias que emergen a escala microespacial -es decir, a nivel barrial y/o distrital. Resulta interesante preguntarnos por las diferencias y similitudes en los entornos segregados, considerando en particular cómo se modifican las prácticas residenciales de los habitantes de los diferentes submercados de vivienda que allí se desarrollan y en qué medida es posible asignar estas diferencias o similitudes a estos contextos urbanos. Con vistas en este objetivo, en primer lugar, proponemos revisar los trabajos que abordan el problema de la segregación residencial y el llamado “efecto barrio”. Luego presentaremos un análisis de las trayectorias de movilidad residencial de los habitantes de cinco entornos urbanos del barrio de Villa Lugano, CABA. Con este análisis intentamos visualizar las diferencias en el acceso al espacio urbano que se producen en localizaciones residenciales que podemos denominar “segregadas”. Por último, proponemos algunas reflexiones sobre la segregación, el efecto barrio y la movilidad como lente para abordarlos.

### **La segregación residencial desde la lente de la movilidad residencial**

La segregación residencial es un fenómeno espacial definido por “el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, ya sea en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicas, entre otras posibilidades” (Sabatini et al., 2001, p. 27). La división más frecuente de población urbana latinoamericana ocurre con respecto a la

---

<sup>9</sup> La clasificación de ambas corrientes se recupera a partir de Segura (2006).

estructura de clase, destacándose la importancia de la segregación socioeconómica con respecto a otras formas de segregación. El progreso y la expansión del proceso de urbanización limitan la disponibilidad de suelo urbanizable, produciendo un alza en los precios de la tierra y las viviendas en las áreas y localizaciones más demandadas. De este modo, la segregación -antes que ser un resultado de las preferencias y decisiones residenciales de los hogares- constituye un fenómeno que se configura procesualmente en relación a las restricciones que impone el mercado de tierra y vivienda y, también, las políticas públicas sectoriales (Flores, 2008).<sup>10</sup>

En las ciudades de la región, la segregación residencial se explica fundamentalmente por las dinámicas del mercado de tierra y vivienda. Los precios de la tierra urbana se encuentren enteramente desregulados, permitiendo al mercado fijar su valor en función de la dinámica y las características de la demanda (Sabatini & Arena, 2000). En este marco, para algunos sectores de población resulta imposible acceder al mercado formal de tierra y vivienda (Calderón, 1999; Fernandes & Smolka, 2004; Gilbert, 1998; Gilbert & Ward, 1988), encontrando solución a sus necesidades de hábitat a través del mercado informal, en contextos extremadamente degradados y segmentados. Asimismo, las políticas públicas de tierra y vivienda (Calderón, 2002; Ingram & Hong, 2007), las iniciativas orientadas a la gentrificación (Herzer, 2008) y/o a la erradicación de los asentamientos informales (Oszlak, 1991) también colaboran directa o indirectamente en la constitución de clústeres de pobreza extrema.

En términos generales, los efectos de la segregación en la vida cotidiana de los residentes en áreas desfavorecidas de la ciudad son tributarios de la geografía barrial y de la posición relativa que ocupa el barrio en la estructura urbana (*localización*). Ambas dimensiones configuran el denominado *efecto barrio*, interviniendo en el acceso a bienes y servicios. Esto es así porque la dinámica de los mercados y la dotación de recursos de los que disponen las instituciones proveedoras de bienes y servicios –sean éstas públicas o privadas– en un área metropolitana no son necesariamente equivalentes. Con estas disparidades como telón de fondo, las investigaciones han intentado identificar cuáles son los efectos específicos de la geografía barrial y la localización en la distribución y el aprovechamiento de las oportunidades de acceso a bienes y servicios.

---

10 Del punto de vista sociológico, la segregación residencial es una de las formas que asume el proceso de diferenciación social y expresa, en parte, la distribución de la estructura social en el espacio urbano. De este modo, la vivienda y su localización son elementos importantes que, según Bourdieu (2000), expresan la posición de grupos e individuos en la estructura social.

La geografía barrial está asociada con el aislamiento social<sup>11</sup>, situación por la cual los residentes de los barrios segregados tienen un acceso restringido a las estructuras de oportunidades asociadas a la vida en la ciudad, en general, y a la centralidad, en particular. Las estructuras de oportunidades se definen aquí como “las probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de las unidades domésticas, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos. El término estructura alude al hecho que las rutas al bienestar están estrechamente vinculadas entre sí, de modo que el acceso a determinados bienes, servicios o actividades provee recursos que facilitan a su vez el acceso a otras oportunidades” (Kaztman, 1999a, p. 9). Asimismo, incide también a través de las características de los colectivos y de las redes socio-territoriales que allí se desarrollan. El acceso (o no) a oportunidades parece estar mediado por la integración (o no) de las familias en redes sociales, de su posibilidad para movilizar capital social y de la propia capacidad de agencia que tienen estos colectivos y sus miembros. Asimismo, el contexto parece afectar a los habitantes en tanto contexto de socialización.

La localización del barrio en un área metropolitana y las características del contexto, por su parte, pueden afectar, directa e indirectamente, las posibilidades de acceder, por ejemplo, a oportunidades de empleo y/o a oportunidades educativas a través de la falta de coincidencia espacial o desajuste espacial (*spatial mismatch*) entre los lugares en donde se localiza la oferta y los lugares en donde habitan aquellos que engrosan la demanda. Asimismo, la forma de organización de las actividades en la ciudad y de distribución de los servicios (de transporte, comerciales, de salud, etc.) afectan diferencialmente la movilidad cotidiana y residencial de la población.

Estas condiciones “no sólo son segregatorias por grupos sociales (en la medida en que acceden en condiciones diferenciales al suelo, a los servicios, a los equipamientos urbanos y a los lugares de trabajo), sino que repercute[n] en otros aspectos. No es sólo una cuestión de diferenciación social de los lugares de residencia; [tal como señaláramos] la forma de organización de las actividades en la ciudad afecta diferencialmente la movilidad residencial y la accesibilidad a los lugares de trabajo según se localicen en el espacio urbano” (Salazar Cruz, 1999,

---

11 La noción de social isolation (tal como se lo reconoce en la bibliografía en lengua inglesa) fue introducida por William Julios Wilson en su trabajo del año 1987, *The Truly Disadvantage*, para describir la situación de los pobres afro-americanos en la inner-city (Barclay-McLaughlin, 2000). Su aplicación al caso del AMBA puede leerse en el texto de Cravino (Cravino et al., 2002).

p. 44. Véase también Pinkster, 2007).<sup>12</sup> De este modo, si bien el efecto barrio es tributario de factores estructurales que explican las situaciones de exclusión con las que conviven los habitantes de los barrios segregados (Slater, 2013), en el territorio se cristalizan y reproducen mecanismos de producción de desigualdades que condicionan las prácticas espaciales de los hogares. Como plantea Sampson (2019), el barrio ocupa un rol mediador -meso social- entre los factores macro y micro sociales, que permiten comprender la segregación residencial.

La segregación y sus efectos sobre la vida cotidiana de las familias hacen del lugar de residencia una cuestión central, en tanto facilita (u obstaculiza) el acceso a la ciudad y sus beneficios. En este aspecto, la residencia actúa concomitantemente como eje y centro de las prácticas de movilidad, en tanto es el espacio desde el cual se articulan las movilidades espaciales hacia el resto de los espacios de vida (Courgeau, 1988; Flamm & Kaufmann, 2006). Es por ello que las movilidades residenciales y las estrategias de localización (Flamm & Kaufmann, 2006) ocupan un lugar clave en las estrategias familiares: una buena localización y a un entorno urbano cualificado resulta un capital de cuya acumulación dependerá la realización de otros capitales y de las posibles prácticas de movilidad futura (Di Virgilio, 2007; Di Virgilio et al., 2018).

En términos generales, las movilidades espaciales (residenciales y cotidianas) aparecen como una forma de vencer las diferencias y obstáculos que impone la estructura urbana, con el fin de permitir el acceso a los efectos útiles de la aglomeración. En este sentido, las movilidades espaciales, en general, y residencial, en particular, pueden ser entendidas como un fenómeno *multiescalar* que da cuenta de los diferentes modos de habitar la ciudad y sus relaciones con las dinámicas poblacionales, a través de un caleidoscopio que pone en juego espacialidades y temporalidades.

Es posible preguntarnos, entonces, cómo el hecho de habitar un determinado barrio está, o no, condicionado por la trayectoria residencial pasada. Tal y como señala Dureau e Imbert (2018), la localización de la vivienda y el tipo residencial no se limitan a un conjunto de coordenadas geográficas. Antes bien, esta da cuenta de características sociales y de procesos económicos, urbanos y políticos susceptibles de ser observados en la trayectoria de los residentes. Para profundizar en estas reflexiones, analizamos cómo se comporta la movilidad residencial de los residentes de cinco tipos de hábitat localizados en

---

<sup>12</sup> Centrar el análisis en aspectos que refieren a las condiciones de localización remite a considerar características geomorfológicas y del espacio construido que afectan los procesos de segregación residencial -disponibilidad de la tierra, de infraestructura física relacionada con la vivienda y al transporte, presencia de viejos e históricos sectores populares urbanos, existencia de la tierra vacante, etc. Estas características se relacionan con aquellas específicas de los espacios segregados y de los sitios en los que se localizan (Machado Barbosa, 2001).

uno de los barrios más segregados de la ciudad de Buenos Aires: Villa Lugano.

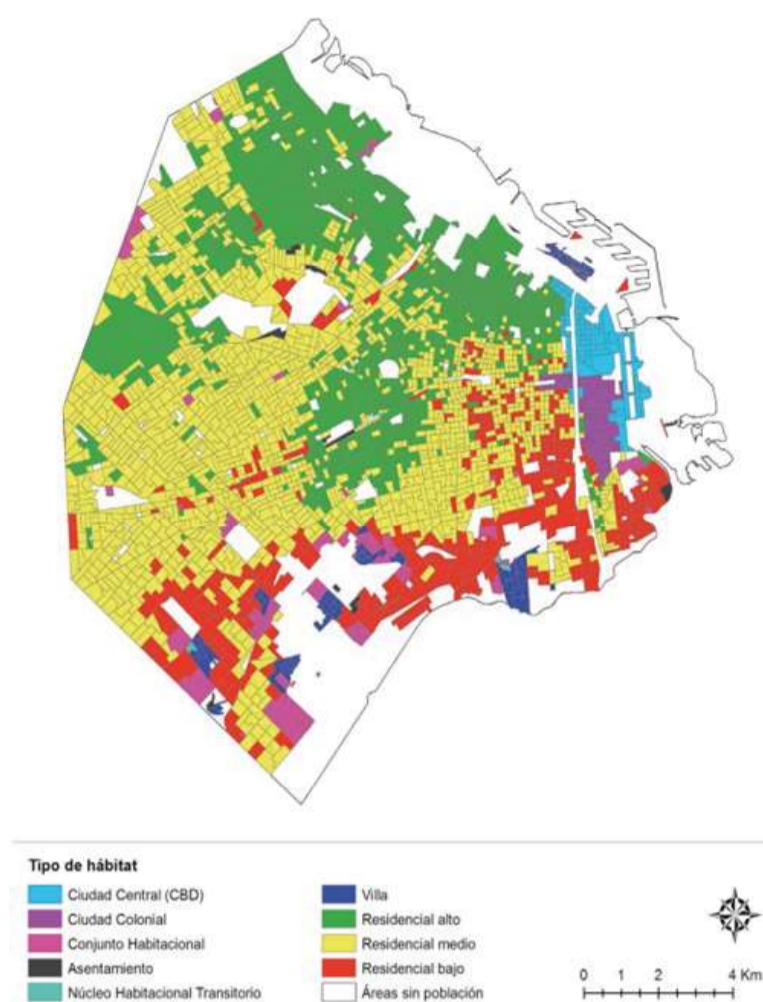
## **La antigua periferia sur: Un espacio segregado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, al igual que en otras ciudades latinoamericanas, es posible reconocer un patrón de segregación a gran escala que se organiza a partir de “un fuerte contraste entre el sur y el norte” (Groisman & Suárez, 2009, p. 39). En el norte y en el centro geográfico de la ciudad (color verde en la zona norte dentro del Mapa 1) se localiza el hábitat propio de los sectores altos y medios altos. En cambio, en el sur se concentran las urbanizaciones de origen informal (villa, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios), los complejos de vivienda social y la residencia de la población de nivel socioeconómico bajo. Los sectores de menores ingresos, también, se localizan en los barrios centrales que constituyeron la expansión del casco fundacional. Asimismo, el proceso de urbanización de Buenos Aires generó entre las áreas de localización de los sectores mejor posicionados en la estructura social y aquellos más desfavorecidos, un colchón de clases medias (color amarillo en Mapa 1) que marca la transición y la mixtura del tejido urbano.

Las desigualdades entre las distintas áreas surgen de las condiciones materiales del hábitat, pero también de la calidad diferenciada en los accesos a los bienes y servicios. Por ejemplo, en el caso de la educación, si bien las tasas de escolarización primaria y media no presentan grandes brechas socio-territoriales, sí se distingue la calidad de la educación recibida y la probabilidad de culminar los estudios formales (Di Virgilio & Serrati, 2019). Una situación similar sucede con el empleo, ya que las calidades de inserción entre los diferentes grupos sociales son muy dispares (Lépore, 2012). Interesa destacar, también, que este patrón de segregación tradicional, que ha permanecido prácticamente inalterable desde mediados del siglo XX (Groisman & Suárez, 2009), convive en Buenos Aires con situaciones de micro-segregación (“pequeñas manchas” de colores incrustadas entre las áreas verdes o amarillas del Mapa 1).

### **Mapa 1: Unidades espaciales según tipo de hábitat. CABA, 2010**





*Fuente: Marcos, Mera y Di Virgilio (2015, p. 186).*

En este marco, a fin de dar cuenta a escala microespacial de las dinámicas propias de los entornos segregados, nos interesó hacer foco en las antiguas periferias<sup>13</sup> de la ciudad de Buenos Aires -en particular, en el barrio de Villa Lugano ubicado en la zona sureste de la ciudad. El zoom en este sector de la antigua periferia sur permite observar en localizaciones muy cercanas entre sí los diversos submercados de vivienda que albergan en Buenos Aires a la población de menores ingresos, así como sus prácticas espaciales, en general, y sus movilidades, en particular.

En este trabajo nos concentraremos en una zona particular dentro del barrio de Villa Lugano, en la que convive un área de tejido urbano formal, habitado mayormente por sectores de clases medias bajas y bajas, junto con complejos de vivienda social de diferente antigüedad (como, por ejemplo, el barrio Piedrabuena viejo que data de fines de la década de 1950, el Complejo Piedrabuena que data de fines de la década de 1970 y el Complejo Padre Mugica que es de los últimos 10 años), villas tradicionales (como el barrio INTA-Villa 19 o la Villa 15 que datan de fines de la década de 1940) y asentamientos informales de reciente formación (como Barrio Bermejo que se organiza a inicios de los años 2000 y cuyo

13 Denominamos antiguas periferias a antiguos espacios pericentrales de diferentes generaciones: espacios urbanizados entre los años 1940 y 1970, en los cuales se establecieron las primeras industrias y/o contornos del casco antiguo en los que se produjeron loteos residenciales. Esos barrios se localizan entre las áreas centrales y las actuales periferias. En el proceso de metropolización de las ciudades latinoamericanas, estas periferias se han integrado gradualmente a la ciudad, desde un punto de vista territorial y funcional, densificándose y consolidándose. Actualmente, con las áreas fundacionales de la ciudad, conforman el centro del territorio metropolitano. El devenir del proceso de urbanización de estas áreas permite observar allí dinámicas propias de los loteos residenciales concomitantemente con aquellas que guiaron el desarrollo de la vivienda obrera de la primera mitad del siglo XX, de los primeros asentamientos informales que aún hoy sobreviven, de la vivienda social de la década de 1960 y 1970 y de la de construcción más reciente (Dureau & Di Virgilio, 2015).

poblamiento fue consolidándose paulatinamente luego de 2010) (véase Mapa 2).

**Mapa 2: Barrios incluidos en la muestra (ampliación de la zona de análisis)**



*Fuente: Secretaría de Hábitat e Inclusión (GCBA)*

Describimos a continuación brevemente los entornos urbanos analizados en este trabajo, a saber: la trama de la ciudad formal, la villa 19-INTA, el asentamiento Bermejo, el Complejo Piedra Buena y el Complejo Mugica.

La urbanización de Villa Lugano es relativamente reciente. Sus orígenes se remontan a 1908, fecha para la cual el empresario José Soldati inicia la subdivisión de los terrenos que le dieron origen. Para incentivar el proceso, Soldati consiguió modificar el trazado ferroviario original del ex ferrocarril Gral. Belgrano haciéndolo pasar por tierras de su propiedad. Como contraparte, se haría cargo del pago de los sueldos de los trabajadores y de los costos de construcción de la estación de Villa Lugano<sup>14</sup>. Además del recorrido del tren, desde principios del siglo XX el acceso al barrio se vio facilitado por el trazado de la Avenida Roca que permitió la conexión entre la ciudad y los municipios de su conurbación (Álvarez de Celis, 2005;

<sup>14</sup> La estación entró en funcionamiento en 1919.

Nogués, 2003)<sup>15</sup>. En sus primeros años, el crecimiento de la zona de Villa Lugano fue modesto debido a que no permitía vislumbrar un progreso edilicio importante, inclinándose mayormente a la instalación de fábricas y comercios (Cutolo, 1996).

Las décadas de 1920 y 1930 fueron testigo de la expansión del proceso de loteo. A través del loteo se propició el asentamiento de nuevas familias migrantes europeas y/o locales. Uno de los elementos que caracteriza el periodo inicial de urbanización del área es el hecho de que el crecimiento del parque habitacional se produce merced a la iniciativa del mercado inmobiliario privado. Éste último supo promover el desarrollo de viviendas unifamiliares en lote propio, alternadas con un área comercial y de servicios en las inmediaciones de la vieja estación de trenes. A principios de la década de 1940, la instalación del basurero municipal (o la Quema) – en donde se vertían los residuos del resto de los barrios de la Ciudad –desalentó el proceso de poblamiento del barrio y el atractivo del área para el desarrollo inmobiliario privado<sup>16</sup>.

Al promediar la década del 1950, el barrio se fue densificando con la formación de urbanizaciones precarias y el emplazamiento de conjuntos urbanos de vivienda social que atrajo a sectores de menores ingresos. En la actualidad, Villa Lugano es el barrio de la Ciudad que concentra el mayor número de asentamientos informales<sup>17</sup>. Las villas de emergencia aparecieron en la zona a fines de la década de 1940 y principios de 1950. La primera en desarrollarse parece haber sido la Villa 19 -barrio Inta, como la denominan sus vecinos- cuyos orígenes se asocian al establecimiento de la fábrica textil Inta, instalada en la zona en 1944. A partir de 1965, el proceso de ocupación del barrio se intensificó y la urbanización se extendió.

La existencia de gran cantidad de espacios vacíos propició la construcción de edificios públicos y urbanizaciones a cargo del estado y/u otras organizaciones sociales. La primera de estas urbanizaciones es el barrio del “Hogar Obrero” levantado en la década de 1940 por la cooperativa homónima. Estos primeros chalets se amalgamaron con el casco urbano tradicional y en la actualidad esta zona se destaca por contar con un parque habitacional de alta calidad (dgSIG, 2005, p. 20).

En 1960, la Municipalidad de Buenos Aires, a través del Plan Regulador de la ciudad, proyectó una estructura de desarrollo integral para Buenos Aires, considerando a ésta

---

15 Hoy Lugano se emplaza en la zona que cuenta con la red de autopistas más extensa de la ciudad de Buenos Aires (Álvarez de Celis, 2005).

16 Hasta la implementación del sistema de tratamiento de basura por parte del CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado) en el año 1977, el 70% de los residuos de la ciudad se depositaba en los bañados de Flores de los que Villa Lugano formaba parte (Álvarez de Celis, 2005, p. 117).

17 Los enclaves de vivienda informal que se localizan en el área concentran a un tercio de los residentes en villas de emergencia en la Ciudad de Buenos Aires.

como una unidad interdependiente al Conurbano Bonaerense. El llamado Plan Piloto propiciaba en la zona una serie de iniciativas entre las que se contaba la recuperación de las tierras del Bañado de Flores, transformándolo en el Centro Urbano Integrado Parque Almirante Brown; la realización de trabajos de saneamiento y la definición de los usos del suelo estableciendo áreas de futuras obras. La propuesta se orientó a la urbanización de 350 hectáreas para vivienda con capacidad para 200.000 habitantes dotadas de equipamiento cultural, social y comercial, ubicadas en el barrio de Lugano y en el vecino barrio de Soldati. Esta iniciativa dio como resultado la construcción de conjuntos de vivienda social en ambos barrios. Los primeros monobloques datan de la década de 1960 (Bordegaray, 2005)<sup>18</sup>. El *Complejo Habitacional Comandante Luis Piedrabuena* (CPB) es uno de los barrios de vivienda de interés social proyectado en el marco del Plan Alborada durante el último gobierno peronista (1974-1976). El mismo fue construido con el objetivo de relocalizar mediante créditos económicos y flexibles a los habitantes de los asentamientos informales (entre ellos, del barrio INTA) ubicados en las proximidades del barrio (Di Virgilio & Najman, 2019).

Paralelamente a la construcción del Complejo Piedrabuena, en el contexto del gobierno de la última dictadura cívico-militar, mediante la Ordenanza 33.652 del 13 de julio de 1977, el Intendente Cacciatore dispuso el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia. En ese marco, la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV) debía encargarse de la erradicación total de cualquier asentamiento precario o transitorio existente dentro del ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. En 1976, INTA contaba con aproximadamente 9.000 vecinos. Sin embargo, para 1982/1983 -proceso de erradicación mediante, en INTA sólo pudieron resistir 108 pobladores. El barrio se había convertido nuevamente en un gran terreno baldío, en el que sólo vivían 24 familias en las mismas condiciones habitacionales en que se había originado el poblamiento: sin luz, sin agua y sin calles. Con el restablecimiento de la democracia en 1983, se produjo un repoblamiento de las villas de la ciudad, e INTA no fue la excepción. De hecho, muchos de los antiguos vecinos decidieron regresar y a ellos se sumaron nuevos habitantes (Di Virgilio, 1999, 2003; Di Virgilio et al., 2012).

Como parte del proceso de repoblamiento de los asentamientos populares de origen informal localizados en Villa Lugano y, también, de la crisis habitacional estructural que se configura en la Ciudad desde inicios de

---

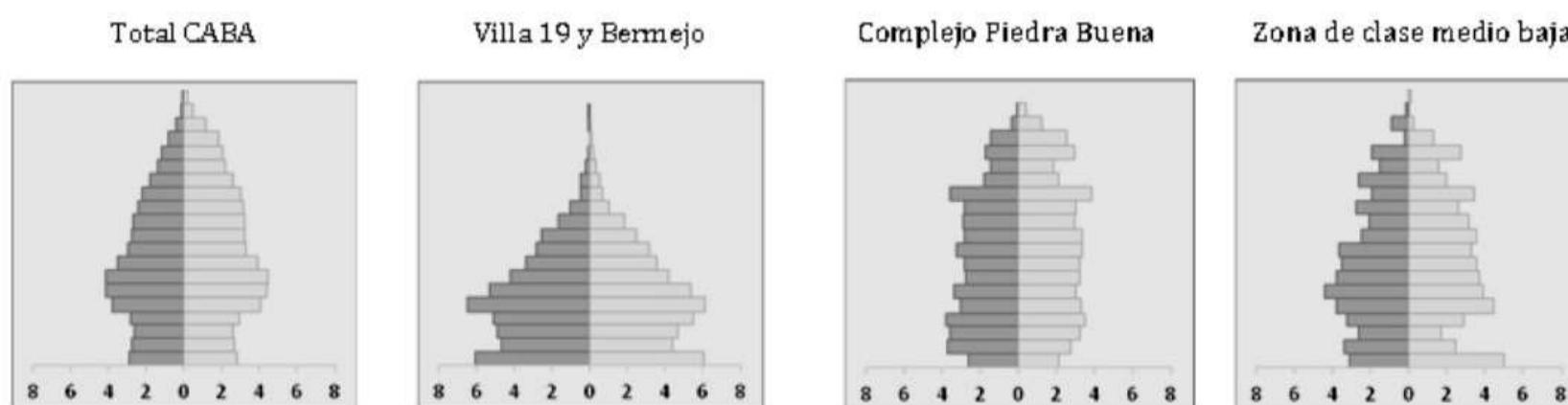
18 Las transformaciones impulsadas en el barrio se expresan en los aumentos en la población residente y en la densidad de la ocupación. Cabe destacar que en la Circunscripción 1° - que comprende al barrio de Lugano -, durante el período 1914 y 1970, la población se cuadruplica, pasando de 103.358 habitantes a 444.719. En ese mismo período, la densidad media por km<sup>2</sup> aumenta casi 8 veces (ascendiendo de 1.946 habitantes/km<sup>2</sup> a 8.375, respectivamente). En el período que va desde 1914 a 1970 la tendencia sigue siendo la misma, la población aumenta más de 4 veces - cuando la Ciudad en su totalidad sólo duplica su población con respecto a 1914.

la década de 1990, surgen en el barrio nuevos asentamientos informales. Tal es el caso del asentamiento *Barrio Bermejo*, cuya construcción comenzó a fines de 2009 y creció al costado de las vías del ferrocarril Belgrano Sur.

El *Conjunto Urbano Padre Mugica* se construye entre el año 2008 y 2012, en el marco de un convenio entre la Asociación Madres de Plaza de Mayo, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y el Gobierno Nacional. El financiamiento fue garantizado por el Gobierno Nacional, mientras que la construcción quedó a cargo de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo, quienes participaron del convenio a través del programa Misión Sueños Compartidos. Inicialmente se proyectó la construcción de 780 viviendas. En 2016, se habían adjudicado 600 (Najman, 2018 y 2020).

La diversidad de formas de producción de estos fragmentos socio-territoriales y su antigüedad se refleja en las características sociodemográficas de las poblaciones que allí habitan. De hecho, los submercados habitacionales que coexisten en pequeñas distancias presentan estructuras de población con rasgos muy precisos (Figura 1). Por un lado, el Complejo Piedrabuena presenta una estructura etaria estancada, con una importante proporción de adultos, pero también una particular concentración de niños mayores de 5 años. La estructura de la población que habita la ciudad formal –en estazona de la ciudad se trata de sectores medios bajos y bajos– representa una transacción entre una estructura estancada y otra regresiva –propia de la ciudad en su conjunto. En contraste, la población en villas y asentamientos presenta una estructura de población eminente joven y con perspectivas de crecimiento, debido a la alta proporción de población de entre 20 y 40 años.

**Figura 1: Pirámides poblacionales de la CABA y de los barrios analizados<sup>19</sup>**



*Fuente: Elaborado en base a Di Virgilio (2018)*

<sup>19</sup> En las pirámides poblacionales el barrio Mugica no es considerado debido a su reciente historia de poblamiento (desde 2010) que hace imposible utilizar los datos censales. Por su parte, Bermejo es incorporado como parte de Villa 19-INTA porque los radios censales hacen imposible diferenciar ambos barrios. Sin embargo, debido al mayor tamaño relativo de INTA respecto a Bermejo (que se replica en los radios “comunes”), podemos suponer que la pirámide poblacional representa mayormente la situación de Barrio INTA y sólo parcialmente la de Barrio Bermejo.

## Datos y metodología

Para analizar la realidad de estos barrios, en este trabajo utilizamos los datos provenientes de la primera etapa de relevamiento de la *Encuesta de Movilidad Espacial* (EME)<sup>20</sup>. La EME propone analizar las formas de movilidad espacial y las transformaciones que ellas producen en las ciudades. Para ello, busca captar los diferentes niveles de movilidad, independientemente de su duración temporal y de su extensión espacial, en diferentes hábitats urbanos (Di Virgilio et al., 2015 y 2016; Marcos et al., 2015) del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

El diseño muestral de esta primera etapa está centrado en el barrio de Villa Lugano. Para ello, como señaláramos anteriormente, se estableció como dominio cinco tipos de hábitats urbanos presentes en el barrio, a saber: Barrio INTA, Complejo Padre Mugica, Barrio Bermejo, Complejo Piedrabuena (CPB) y un radio censal de la Ciudad Formal lindante con estos barrios con características sociodemográficas de clase media baja (que se abrevia en este trabajo como CF)<sup>21</sup>. Los resultados obtenidos son representativos de los barrios en los que se desarrolló el trabajo de campo y de la zona de Lugano por ellos representadas, posibilitando el análisis de los tipos de hábitat populares en esta zona de la CABA y la relación que existe entre ellos.

La estructura del cuestionario y los temas indagados por la EME replican, adaptando al contexto local, las principales líneas de indagación propuestas por la encuesta desarrollada en el marco del programa METAL. Como parte de esta continuidad, la EME se propuso el relevamiento de datos longitudinales sobre la historia residencial, educativa, familiar y laboral del entrevistado, mediante el empleo de una encuesta retrospectiva en el marco de un enfoque biográfico (Courgeau & Lelièvre, 2001; Dureau et al., 2011; Dureau & Imbert, 2018). Esta técnica de relevamiento ha permitido contar con información sobre la historia residencial de un integrante de cada uno de los hogares relevados (llamado “EGO”), que es la que centralmente se ha utilizado en este trabajo.<sup>22</sup>

---

20 La EME fue llevada adelante por el Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigación Gino Germani (IIGG-FSoc-UBA) bajo la dirección de María Mercedes Di Virgilio y Françoise Dureau, en el marco del Proyecto *Mobilités spatiales et transformations dans les anciennes périphéries urbaines des métropoles d'Amérique latine* (Bogotá, Buenos Aires et Santiago du Chili): la ville latino-américaine entre le centre et la périphérie actuelle. En la EME participan del trabajo de campo y procesamiento, además de los autores de este trabajo, Natalia Cosacov, Denise Brikman, Mercedes Najman, Lucas Ramírez, Florencia Aramburu y Javier Eduardo Serrano Besil. El diseño de la EME retoma la experiencia del proyecto *Movilidad de América Latina en la globalización* (METAL) llevado adelante durante los años 2007-2011 en tres ciudades latinoamericanas (Bogotá, São Paulo y Santiago de Chile) bajo la coordinación de Dureau (Dureau et al., 2011).

21 Esta primera etapa de la EME fue relevada durante los años 2016 y 2018. La muestra comprendió 462 casos, de los cuales 115 pertenecen al barrio INTA, 111 al Complejo Piedrabuena, 99 al Complejo Habitacional Padre Mugica, 81 del Asentamiento Bermejo y 56 al radio seleccionado dentro de la Ciudad Formal.

22 El dominio considerado para “EGO” es la población de 18 años o más, residente en los entornos urbanos considerados.

Respecto a la metodología de análisis de las trayectorias de movilidad residencial, partimos de entender que la segregación residencial requiere un abordaje dinámico que incorpore el proceso temporal mediante el cual esta diferenciación se constituye históricamente. Una posibilidad para analizar estos procesos de diferenciación es a partir de la identificación de “tipos” de trayectorias residenciales. Para construir esas tipologías hemos recurrido a un Análisis de Secuencias (SA, por sus siglas en inglés: Sequence Analysis)<sup>23</sup> de las trayectorias residenciales de las personas “EGO” de la EME-Lugano<sup>24</sup>. A partir de estas tipologías realizamos, en primer lugar, una descripción de las mismas con el objeto de caracterizar los diferentes recorridos residenciales. Luego analizamos la relación entre los recorridos descritos y los diferentes entornos urbanos. Para esto incorporamos *un análisis de discrepancia y un análisis de discrepancia multifactor* (Studer, 2013, 2018; Studer et al., 2011) con el fin de establecer en qué medida cada uno de los barrios se vinculan (o no) con determinados recorridos residenciales.<sup>25</sup>

## **Análisis de las tipologías de trayectorias residenciales de Villa Lugano**

La Figura 2 presenta un esquema o “árbol de clústers” en el que se puede observar la evolución de los grupos de secuencias que se van formando en cada paso del proceso de clustering. Sobre esta figura hemos indicado algunas referencias

23 El “Análisis de Secuencias” es una técnica estadística que surge dentro de las ciencias de la computación, y es luego utilizada por la biología para el análisis de ADN (Courgeau, 2018; Halpin, 2013). A partir de la década de 1980 esta técnica es incorporado a las ciencias sociales de la mano de los desarrollos de Abbott (ver por ejemplo Abbott 1983, 1990; Abbott & Forrest, 1986) y con un fuerte vínculo con el enfoque del Curso de Vida (Life Course) y los trabajos de la escuela estadounidense de sociología. Hasta el año 2000, la mayor parte de los trabajos que utilizaron y desarrollaron nuevas técnicas vinculadas al SA fueron llevadas a adelante por Abbott y sus colegas, dando lugar a lo que Aisenbrey & Fasang (Aisenbrey & Fasang, 2010) llaman la “primera ola” del SA, la cual está fuertemente vinculada al uso de los algoritmos de “Alineamiento Óptimo” (OM, por las siglas en inglés de Optimal Matching). Un segundo momento se abre a partir de los debates que comenzaron en el año 2000 en la revista *Sociological Methods & Research* (Abbott & Tsay, 2000; Levine, 2000; Wu, 2000; Abbott, 2000) que abren paso a lo que Aisenbrey & Fasang (2010) señalan como la “segunda ola” del SA, la cual tuvo como eje central el debate sobre las formas de medir y comparar la distancia entre las secuencias (Gauthier et al., 2014). Además, esta segunda ola supuso un conjunto de ampliaciones (“variantes”) dentro de las técnicas y aplicaciones del SA, como la incorporación de nuevos objetos de análisis, nuevas maneras de utilizar la técnica y, aunque no es tratado por los autores, también supuso un cambio del “foco geográfico”, dando lugar a que emerja un conjunto de investigadores dedicados al SA, la mayoría de ellos incorporados a la investigación en universidades de Europa continental (Francia, Alemania, Holanda y Suiza). A su vez, quizás como resultado de la labor sintetizadora que permitieron los Congresos Internacionales LaCOSA (2012) y LaCOSA II (2016), en los años recientes han surgido algunos intentos para sintetizar los avances respecto a la medición de distancias entre secuencias (Studer & Ritschard, 2016), que a su vez han sido acompañados por el desarrollo y consolidación de paquetes estadísticos que incorporan muchos de los procedimientos de esta segunda ola (fundamentalmente el paquete TraMiner de R: Gabadinho et al., 2011). Por último, aunque quizás es demasiado pronto para saberlo, en los últimos años y producto de los debates de LaCOSA II en 2016 se observan indicios de lo que podría ser una “nueva ola”, dedicada a la vinculación del SA con otros métodos, como el Social Network Analysis, los Latent Markov Model y el Event History Analysis (Piccarreta & Studer, 2019; Ritschard & Studer, 2018).

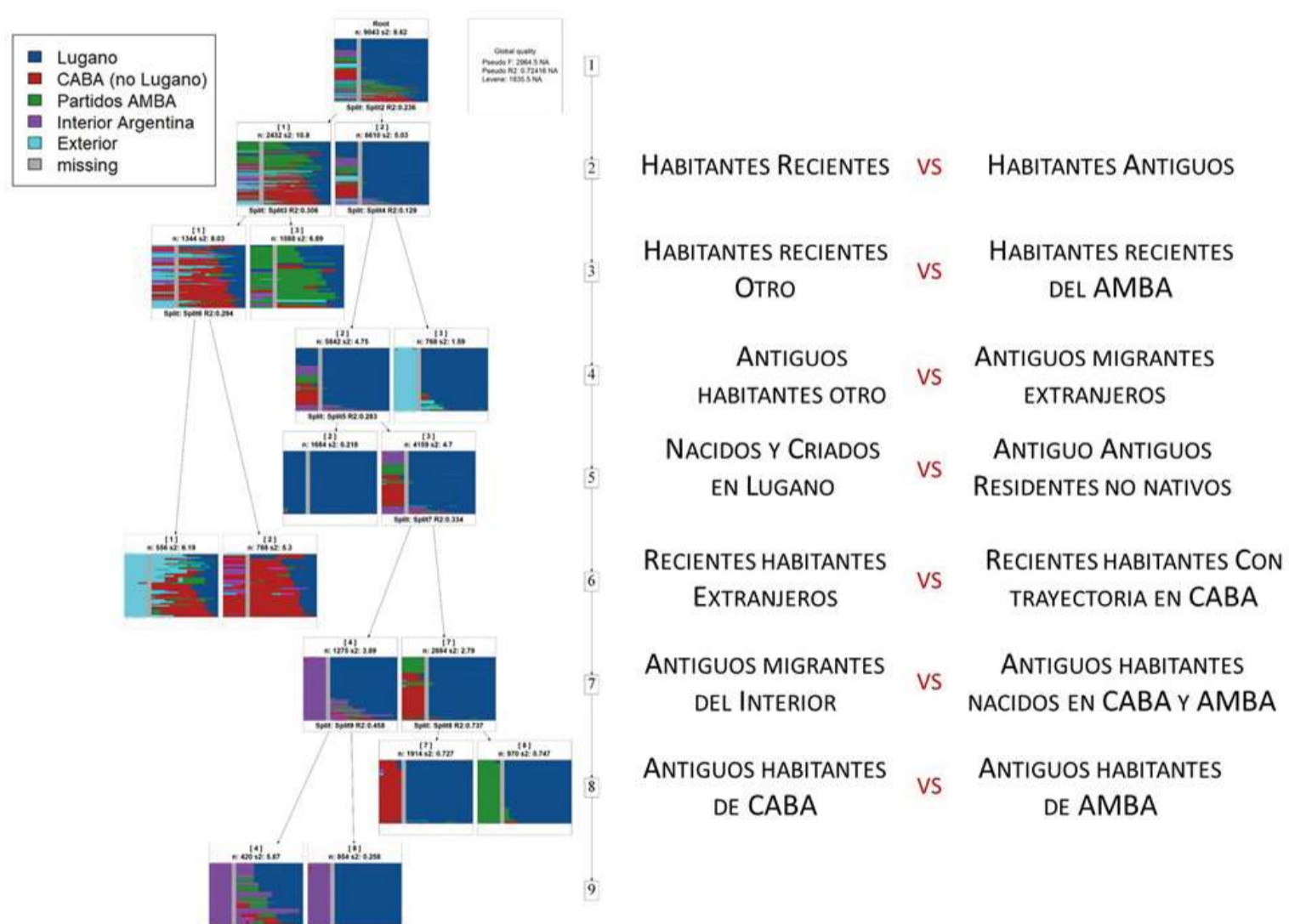
24 Para un detalle sobre las decisiones metodológicas tomadas en este análisis remitimos al lector al Anexo que acompaña el artículo. Como resumen de los parámetros claves utilizados se señala que el período de comparación de dos “fases” (Collas, 2018) comprende los primeros cinco años de edad y los últimos quince años de trayectoria residencial. A su vez, basándonos en estudios anteriores, hemos distinguido un alfabeto de cinco estados para las trayectorias residenciales. Como medida de las distancias entre las secuencias se eligió la medida de “alineamiento óptimo” (optimal matching) con un valor de sustitución de 2 y un valor indel de 1. Para la construcción de los clústers se utilizó una versión modificada del algoritmo aglomerativo jerárquico desarrollado por Ward (en Murtagh & Legendre, 2014 se hace un análisis de las variantes incorporadas). La elección de este método se realizó luego de realizar una comparación del índice de Silhouette arrojado por otros métodos alternativos (se comparó con UPGMA y el algoritmo original de Ward). La elección del número final de clúster tuvo en cuenta, además de aspectos teóricos, la validación mediante el proceso de Bootstrapping propuesto por Studer (2019) con el objeto de identificar umbrales para el índice de calidad de agrupamiento utilizado en SA.

25 Todos los procesamientos fueron realizados en el programa estadístico R (R Core Team, 2019). Para el análisis de secuencias se utilizó el paquete TraMineR (Gabadinho, Ritschard, Müller, et al., 2011; Studer et al., 2011) y para el análisis de cluster el paquete WeightedCluster (Studer, 2013).

teóricas sobre “quiénes se separan en cada paso”. Teniendo en consideración estos elementos y los indicadores sobre la calidad de agrupamiento que se presentan en la Figura 3, decidimos establecer una tipología con ocho trayectorias residenciales.<sup>26</sup>

En este punto, interesa avanzar en el análisis de las trayectorias resultantes en dos niveles. En primer lugar (5.1), proponemos un análisis descriptivo en el que indagamos los elementos que caracterizan a cada uno de estos tipos de trayectorias y las características de quiénes transitan estas trayectorias. En este nivel, se trata de identificar qué características tienen cada tipo de trayectoria y qué características tienen quienes las desarrollan. Luego (5.2), analizamos la relación entre los tipos de trayectorias y los diferentes entornos urbanos. Se trata de definir en qué medida el barrio de residencia puede explicar y ser explicado por las trayectorias residenciales de sus habitantes.

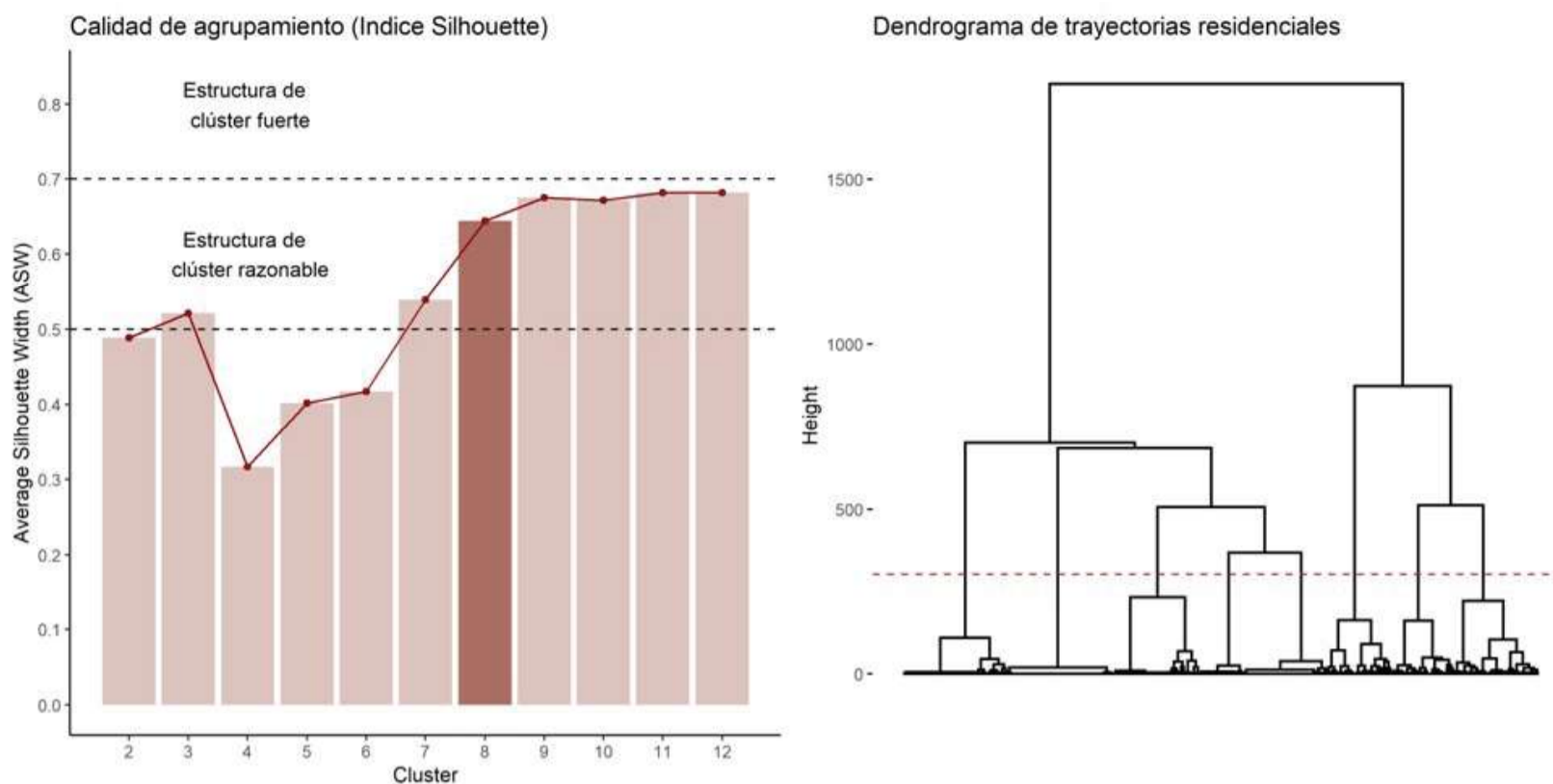
**Figura 2: Progreso del proceso de clustering**



26 Como puede verse en la Figura 3, a partir del 8vo cluster se observa un salto importante en el valor del índice de Silhouette (0,64 para 8 clústers), que es apenas mejorado a medida que se avanza en el número de agrupamientos. En función del principio de parsimonia y de los objetivos de este trabajo se considera este número de agrupamientos como el más adecuado a los fines buscados. Siguiendo la práctica habitual, basadas en las recomendaciones de Kaufmann y Rousseeuw (1990, p. 88), en la Figura 3 presentamos los valores de 0,5 y 0,7 como umbrales del índice de Silhouette para interpretar la fortaleza de los resultados. Sin embargo, como los propios autores señalan, estos valores límite son sólo indicativos y corresponden a la experiencia subjetiva de los autores antes que a un criterio objetivo. Teniendo en cuenta esto, en el Anexo se presenta un análisis de Bootstrapping con el objeto de identificar la significatividad de los agrupamientos y los umbrales desde los cuales interpretar este índice de agrupamiento.



### FIGURA 3: CALIDAD DE AGRUPAMIENTO Y DENDOGRAMA



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano

### Una descripción de las tipologías

El SA nos ha permitido identificar ocho tipologías de trayectorias residenciales, las cuales se presentan en las Figuras 4 y 5.<sup>27</sup> La Tabla 1 resume el tamaño muestral y de población para cada uno de los tipos resultantes.

Tabla 1: Cantidad de casos en la muestra (n) y población representada (N) por cada tipo de trayectoria residencial

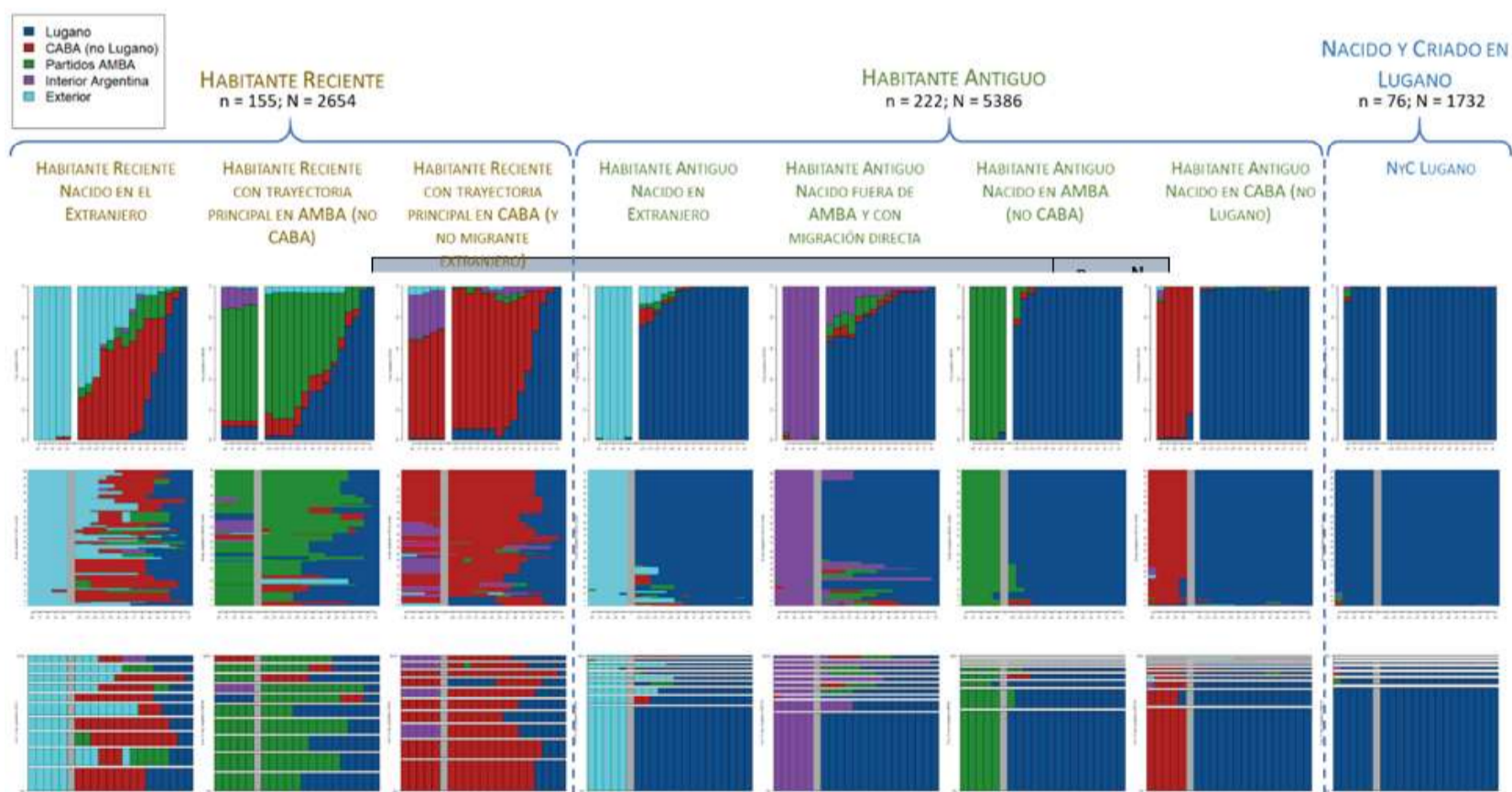
	n	N
Habitante Reciente Nacido en el Extranjero	60	556
Habitante Reciente con trayectoria principal en AMBA (no CABA)	46	1.088
Habitante Reciente con trayectoria principal en CABA (y no migrante extranjero)	45	788
Habitante Antiguo Nacido en Extranjero	74	768
Habitante Antiguo Nacido en Argentina (fuera AMBA)	61	1.275
Habitante Antiguo Nacido en AMBA (no CABA)	32	970
Habitante Antiguo Nacido en CABA (no Lugano)	59	1.914
Nacido y Criado en Lugano	76	1.684
<b>Total</b>	<b>453</b>	<b>9.043</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano

27 La Figura 4 presenta las secuencias “recortadas”, tal como se usaron para comparación del SA, mientras que la Figura 5 presenta las secuencias completas y el tiempo “gastado” en cada una de ellas (junto a algunos datos resumen sobre la edad de los integrantes de cada uno de los grupos). Si bien no nos concentraremos en este aspecto, para complementar esta información, en el Anexo se presenta la gráfica con la evolución de la entropía en cada uno de los agrupamientos. Más adelante en el cuerpo del texto se presenta una descripción del modo de lectura de cada una de estas figuras.

La Figura 4 aporta, además de los nombres descriptivos de las tipologías, algunos gráficos en los que es posible observar sus características. En la primera línea de gráficos de la Figura 4 se muestran el histograma de frecuencias (state distribution plot), en donde para cada año se observa el porcentaje de personas que hay en cada uno de los estados. Este gráfico permite comparar para cada año los estados predominantes en ellos (en este sentido, es un gráfico que compara la distribución de estados por años, es decir, no compara personas). La segunda línea de gráficos presenta las trayectorias individuales (index plot), en donde cada línea horizontal representa a una persona con la secuencia de su trayectoria. Este gráfico permite ver las trayectorias en “crudo” para comparar cómo se componen (por lo cual nos permite comparar las trayectorias de las personas). En este caso, hemos ordenado las trayectorias en función del índice de Silhouette, de manera tal que en la parte superior podemos encontrar las trayectorias más representativas de la tipología (con Silhouette más cercanos a 1), mientras que en la base se representan las trayectorias que peor representadas se ven por cada tipología (Studer, 2013). Por último, en la tercera línea de gráficos se presenta las 10 trayectorias más representativas de cada agrupamiento. Esto permite, por un lado, tener una idea de la homogeneidad de estas trayectorias, en tanto consideramos el porcentaje de trayectorias (respecto al total del grupo) que representan estas 10 trayectorias. Por otro lado, permite identificar trayectorias típicas para cada agrupamiento.<sup>28</sup>

**Figura 4: Tipología de trayectorias “recortadas”. Tipología teórica, Gráfico de frecuencias, de trayectorias individuales y de las 10 trayectorias más frecuentes**



*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

<sup>28</sup> Nuevamente en la parte superior aparecen las trayectorias más representativas. Otra manera de abordar la diversidad entre las trayectorias es mediante el análisis de la entropía de cada una de estas trayectorias (Ver Anexo). La entropía es una medida del nivel de heterogeneidad que nos permite analizar la homogeneidad interna de la tipología en cada uno de los años analizados.

Como señalan Studer & Ritschard (2014; 2016) la descripción de las tipologías puede hacerse a partir de concentrarse de tres aspectos fundamentales que caracterizan a las secuencias: la duración de cada uno de los estados residenciales, el momento (timing) asociado a cada una de las transiciones entre estados y el orden o secuenciación (la dirección) en la que ocurren los diferentes estados. Teniendo en cuenta estos aspectos, un primer nivel de observación de la tipología resultante de nuestro análisis nos permite distinguir tres “grandes grupos” de trayectorias: aquellos que han llegado recientemente a Lugano (“Habitantes recientes”); aquellos que han llegado a Lugano hace, por lo menos, 10 años (“Habitantes antiguos”); y aquellos que han nacido y se han criado en Lugano (“Nacidos y criados”).

A su vez, en estos grandes grupos es posible diferenciar las trayectorias residenciales según el origen y las características de los trayectos intermedios. Este segundo nivel es el que recupera la tipología completa que surgió del análisis<sup>29</sup>, de la cual a continuación describimos sus principales características:

1. *Habitantes recientes nacidos en el extranjero*: se trata de personas que habiendo nacido en el extranjero llegaron recientemente a Lugano luego de haber tenido una parte importante de ellos un “paso intermedio” por otro barrio de CABA. Podemos hablar de que este grupo se caracteriza por migrantes recientes a Lugano, pero no necesariamente por migraciones recientes al país.
2. *Habitantes recientes con trayectoria principal en el AMBA*: este tipo de trayectoria se caracteriza por habitantes recientes que han tenido una importante trayectoria en el AMBA. En algunos casos se trata de personas que han nacido en otros lugares (incluso en Lugano), pero que han tenido largas residencias en AMBA. En algunos casos esta trayectoria incorpora etapas de residencia en otros barrios de la CABA.
3. *Habitantes recientes con trayectoria principal en CABA*: se trata de trayectorias que se caracterizan por estancias residenciales recientes en la CABA y una llegada muy reciente a Lugano. Este grupo está compuesto por personas nacidas, casi en su totalidad, en la CABA o en el interior de Argentina (es decir, fuera del AMBA).
4. *Habitantes antiguos nacidos en el extranjero*: se trata de antiguos migrantes internacionales, que viven, en general, hace más de 15 años en Lugano.
5. *Habitante Antiguo Nacido fuera de AMBA y con migración directa*: recupera las trayectorias residenciales de personas nacidas en el interior del país. Una de las características de este grupo es que han migrado directamente a Lugano, sin tener escalas en otro lugar del AMBA. Por otra parte, si bien

---

29 Si bien para esta presentación hemos agrupado estas trayectorias a partir teniendo en cuenta el momento predominante de llegada a Lugano (recientes, antiguos o NyC), sería posible realizar un nuevo nivel de agrupamiento transversal a estos dos, a partir del origen de las personas, colocando juntos a: a) los migrantes del extranjero, b) los migrantes del interior, c) las personas con trayectorias asociadas al AMBA y la CABA. Esta diferencia, importante en términos sociológicos, se incorpora parcialmente a algunos análisis, pero queda como una posible línea de profundización para futuros trabajos.

A su vez, en este trabajo nos hemos concentrado en las trayectorias residenciales, enfatizando en la “localización” de residencia (que a su vez hemos resumido en algunas categorías generales). Sin embargo, como hemos señalado anteriormente, la localización es sólo uno de los indicadores posibles para entender las trayectorias residenciales. Es por ello que una línea de continuación para futuros trabajos es proponer un esquema de análisis que complejice esta propuesta incorporando, por un lado, nuevas dimensiones al análisis de secuencias (Gauthier et al., 2010; Piccarreta, 2015) y, por otro lado, incorporando una clasificación más extensa de localizaciones residenciales que pueda dar cuenta de la división interna al interior del aglomerado Buenos Aires (este aspecto es una de las líneas activas del trabajo del equipo).

mayoritariamente se trata de habitantes antiguos de Lugano, existe una proporción de estas trayectorias (poco representativas pero presentes) que han llegado recientemente desde fuera del AMBA y directamente a Lugano. En este sentido, quizás podríamos caracterizar este grupo, más que por su antigüedad en Villa Lugano, en función del nacimiento fuera del AMBA y de la inexistencia de escalas intermedias antes de su llegada a Lugano.

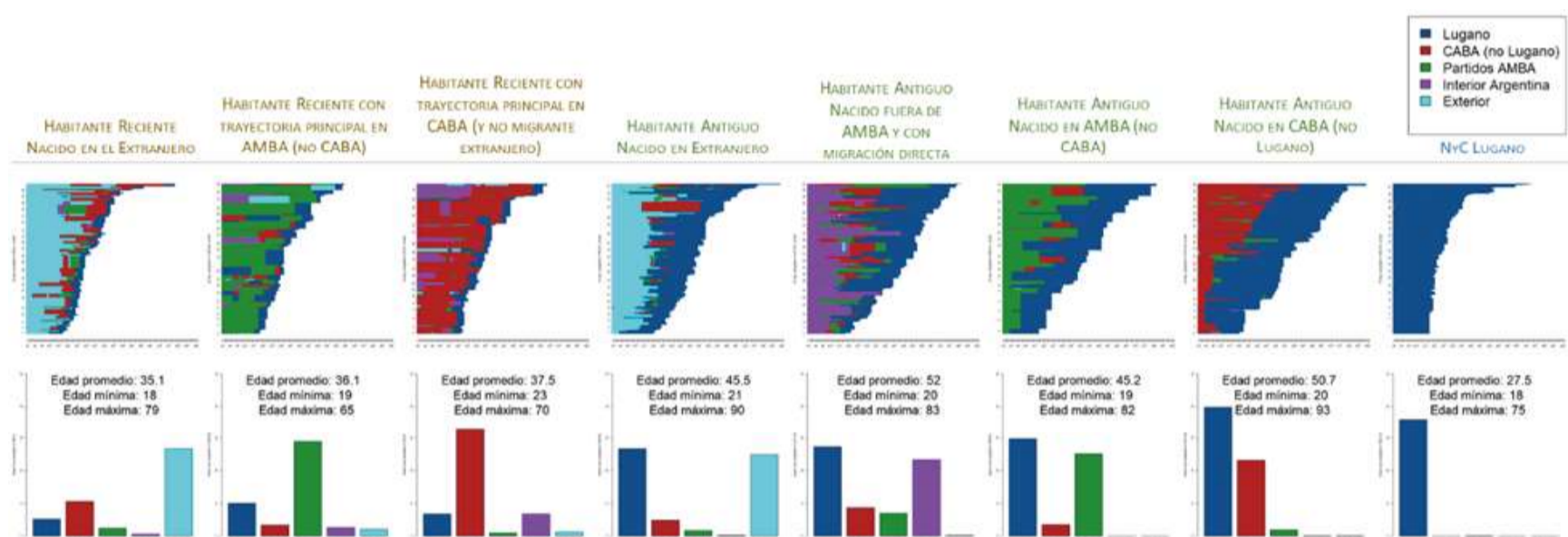
6. *Habitantes antiguos nacidos en el AMBA*: se trata de habitantes que viven hace muchos años en Lugano, pero que han tenido una trayectoria residencial en su niñez en el AMBA.
7. *Habitantes antiguos nacidos en CABA*: son trayectorias de personas que migraron hace más de 15 años a Lugano y que nacieron en otro barrio de CABA (o en su defecto se mudaron a CABA de muy pequeños).
8. *Nacidos y Criados en Lugano (NyC)*: Son un grupo muy homogéneo internamente en cuanto a su trayectoria residencial. Se trata de personas que nacieron en Lugano y vivieron los últimos 15 años en este lugar (en algunos casos migraron de muy pequeños). Si bien lo veremos más adelante, es necesario tener en consideración que esta tipología de trayectorias residenciales caracteriza en realidad a dos tipos de poblaciones con características muy diferentes: la de barrio INTA y la de Ciudad Formal (esto será analizado más adelante).

Un elemento que es interesante destacar es el nivel de homogeneidad y heterogeneidad que presenta cada uno de estos tipos. En este sentido, todos los tipos que agrupan a habitantes antiguos presentan una importante homogeneidad, en tanto es posible describir más del 85% de la variedad interna con 10 o menos trayectorias. En este grupo, los habitantes antiguos nacidos en el extranjero (grupo 4) y los habitantes antiguos nacidos fuera del AMBA y con migración directa a Lugano (grupo 5) son los que presentan la mayor heterogeneidad, en tanto las 10 trayectorias más comunes representan el 97% y el 86% respectivamente. Los NyC y el resto de las trayectorias de los residentes antiguos logra representar el 100% de las trayectorias residenciales con 10 o menos secuencias diferentes. Por su parte, los habitantes recientes (Grupo 1, 2 y 3) tienen trayectorias un poco más heterogéneas, siendo los habitantes recientes nacidos en el extranjero (Grupo 1) quienes tienen una mayor heterogeneidad (las 10 trayectorias más comunes sólo representan el 50% de los casos). Los habitantes recientes con trayectoria principal en AMBA (Grupo 2) y con trayectoria principal en CABA (Grupo 3) representan con las 10 primeras trayectorias el 63% y el 73% de los casos, respectivamente.

Más allá del interés que pueda tener este análisis descriptivo, como hemos señalado anteriormente, la Figura 4 presenta las tipologías a partir de las secuencias utilizadas para la comparación. En este sentido, toma en consideración “fragmentos” de estas trayectorias residenciales: en concreto los primeros 5 años y los últimos 15 años de vida (para un desarrollo de este punto ver Anexo). El recorte temporal obedeció a una necesidad metodológica de comparaciones, pero sin dudas nuestro interés se concentra en el comportamiento de las trayectorias completas. Por este motivo, en la Figura 5 presentamos estas trayectorias completas, con el fin de observar en qué medida la tipología desarrollada (y el recorte sobre el que se sostienen) ha sido

válido para pensar las trayectorias completas. Estos gráficos nos permiten observar la trayectoria residencial “intermedia” (la que sucede entre los 5 años de edad y los 16 años antes a que se haga la encuesta), las cuales estaban ocultas por las trayectorias recortadas. En la primera línea de la Figura 5 se observan las trayectorias completas individuales (index plot). Este gráfico a su vez nos permite observar la diferencia de edad entre cada uno de los tipos de trayectorias (que se representa por el largo de las líneas). Para facilitar esta lectura hemos ordenado las secuencias en función de la edad de los individuos. La segunda línea de gráficos muestra el tiempo promedio en cada categoría residencial para cada uno de los tipos de trayectorias residenciales. Asimismo, aporta algunos indicadores resumen de la edad de las personas.

**Figura 5: Comparación de las trayectorias residenciales “completas”. Gráfico de trayectorias individuales y promedio de años en cada estado**



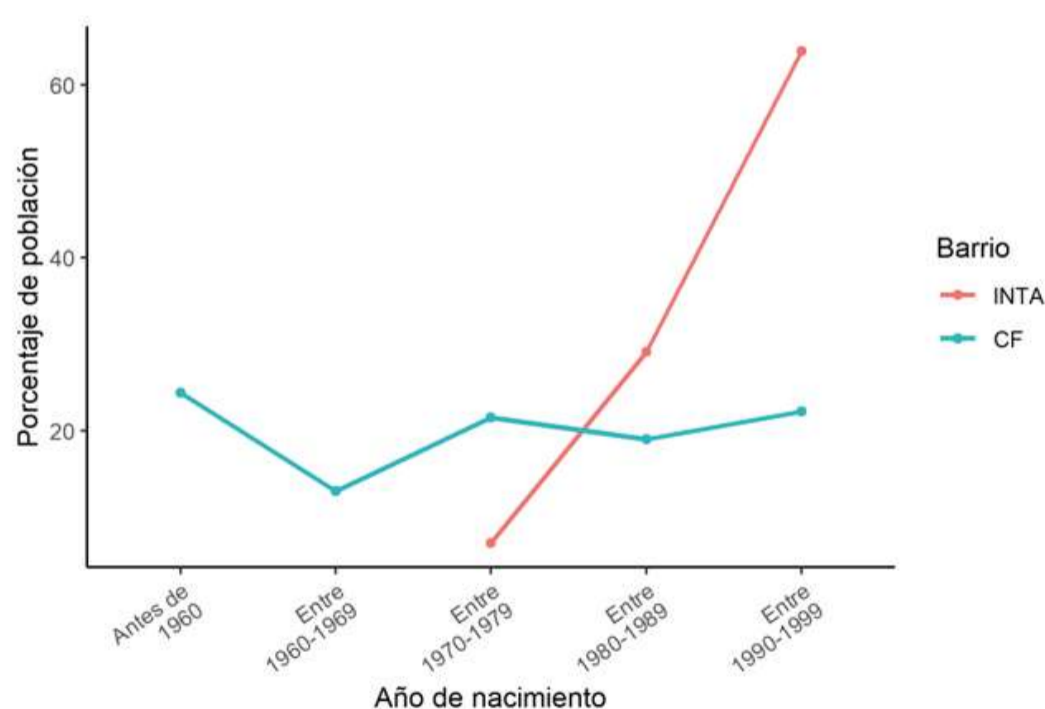
*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

Teniendo en cuenta los gráficos que presenta la Figura 5, un primer elemento a destacar es que las características observadas en las trayectorias recortadas parecen corresponderse con las características observadas en las trayectorias completas, reforzando la hipótesis teórica con la que se realizó este recorte (es decir, que los primeros cinco años y los últimos 15 son fundamentales para pensar las trayectorias residenciales). En este sentido, la proporción de años de vida en cada lugar de residencia refuerza la descripción de la tipología hecha anteriormente. Un segundo elemento que surge de estos gráficos es el hecho de que en general se observan períodos mucho más intensos de cambio residencial en los años de juventud (15 a 35), mientras que a partir de los 35 años baja la intensidad de la movilidad residencial (o al menos esta se reduce en su distancia), constituyéndose una relativa “estabilidad residencial” (los grupos más envejecidos tienen por lo general los últimos años de vida más estables). Esto se corresponde a su vez con que, en general, la edad promedio de los habitantes recientes suele ser más baja que la de los antiguos. Un tercer elemento que surge del análisis es que los habitantes que nacieron en el extranjero se diferencian bastante en sus trayectorias dependiendo de si son migrantes recientes o migrantes antiguos. Los migrantes recientes suelen tener “escalas migratorias” en otros lugares (fundamentalmente CABA) antes de llegar

a Lugano, mientras que los antiguos parecen haber llegado directamente a Lugano (no hay colores intermedios). Por su parte, en general entre los migrantes del interior se observa un comportamiento similar al que tienen los extranjeros, en tanto los migrantes recientes tienen escalas en otro lugar de la CABA y los migrantes antiguos han llegado a Lugano directamente desde localidades del interior del país. Llama también la atención respecto a los migrantes del interior la poca edad con la que migran (en general antes de los 18 años, lo cual permite suponer una migración familiar).

Por último, una mención especial es necesaria respecto al comportamiento de los NyC, en tanto que, si por un lado este grupo es el más homogéneo en cuanto a su trayectoria residencial (ya que agrupa personas con la totalidad o casi totalidad de su trayectoria residencial en Lugano). Por otro lado, esta homogeneidad supone situaciones muy heterogéneas en otros aspectos. Sobre este punto, y adelantándonos parcialmente al análisis por barrio que haremos en el apartado próximo, es interesante señalar que los NyC representan un porcentaje muy importante de la población de INTA y CF, dos barrios muy diferentes en sus características. Para analizar esta situación, la Figura 6 presenta el año de nacimiento de los NyC diferenciando el barrio de residencia actual. Como vemos la situación de los NyC engloba, dos realidades claramente diferenciadas en función de si observamos a los habitantes del barrio INTA o de la ciudad formal. Por un lado, los oriundos del barrio de INTA son jóvenes nacidos en la década del '90 (un 63% nació en la década de 1990 y un 29% en la década de 1980). En el caso de INTA, estas trayectorias dan cuenta del proceso de sedimentación posterior al repoblamiento del barrio en la década del '80 (realizado mayoritariamente por migrantes extranjeros). En este sentido, se trata mayoritariamente de los hijos de los migrantes que poblaron el barrio en la década anterior. Por su parte, los NyC de la ciudad formal presentan una distribución mucho más homogénea, dando cuenta de un proceso de sedimentación mucho más antiguo y estable que responde al proceso de crecimiento vegetativo del barrio.

**Figura 6: año de nacimiento**



*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

Profundizando en las características de los diferentes tipos de trayectorias, la Tabla 2 nos presenta información sobre el porcentaje de mujeres en cada tipo de

trayectoria y el número promedio de etapas residenciales (que incluye todas las etapas residenciales de un año o más, no sólo las usadas en la comparación). Respecto al sexo es entre los residentes antiguos que las diferencias de género se vuelven más importantes, siendo mayor la proporción de mujeres entre las personas con origen extranjero pero asentadas hace mucho tiempo en Lugano. Por su parte, entre los varones suelen ser comunes las trayectorias que suponen migraciones directas desde el interior del país o las que implican haber nacido en otros barrios de la CABA (pero con una residencia prolongada en Lugano). En conjunto, los habitantes recientes presentan un mayor número promedio de residencias que los habitantes antiguos, lo cual habla de una mayor movilidad antes de la llegada a Lugano. Por último, los NyC se caracterizan por un bajo promedio de edad, lo que como hemos dicho encubre importantes polaridades entre los habitantes de INTA y Ciudad Formal que son los barrios que más se relacionan con este tipo de trayectoria.

**Tabla 2: Indicadores generales de la tipología**

Tipología de trayectoria		Porcentaje de mujeres	Promedio de etapas residenciales
Habitantes recientes	Habitante Reciente Nacido en el Extranjero	55,7%	5,8
	Habitante Reciente con trayectoria principal en AMBA (no CABA)	53,1%	4,2
	Habitante Reciente con trayectoria principal en CABA (y no migrante extranjero)	57,3%	5,8
Habitantes antiguos	Habitante Antiguo Nacido en Extranjero	69,0%	4,1
	Habitante Antiguo Nacido fuera de AMBA y con migración directa	42,7%	5,0
	Habitante Antiguo Nacido en AMBA (no CABA)	31,7%	3,4
	Habitante Antiguo Nacido en CABA (no Lugano)	60,2%	3,2
NyC	Nacido y Criado en Lugano	54,5%	1,7

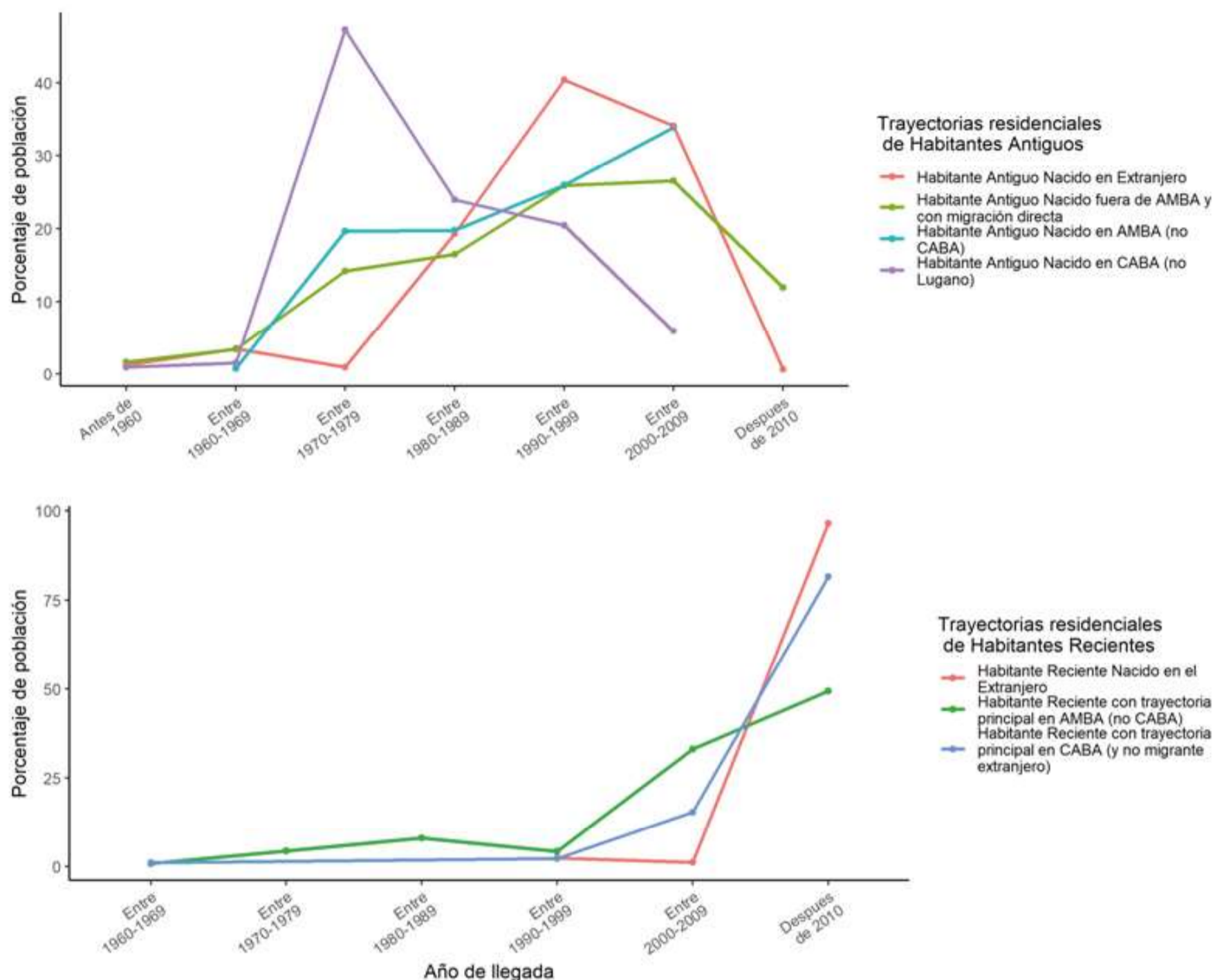
*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

Para finalizar nuestra descripción de las trayectorias residenciales, la Figura 7 presenta la proporción con la que se distribuyen las distintas trayectorias según su período de llegada a Villa Lugano, dando cuenta del contexto en el que se inscriben los cursos residenciales y migratorios<sup>30</sup>. Asimismo, tomando en consideración lo que se señaló anteriormente, en este gráfico se diferencia el año de nacimiento para los dos principales barrios que agrupan este tipo de trayectoria residencial (INTA y la ciudad formal).<sup>31</sup>

30 Una de las cuestiones propuestas por este análisis que no se desarrolla en el presente artículo tiene que ver con poder analizar cómo las temporalidades de las trayectorias residenciales se corresponden y relacionan con los procesos y cambios urbanos de la ciudad de Buenos Aires. En particular, mientras la población de la CABA se mantiene relativamente constante, Villa Lugano es el único de los barrios de la ciudad que sigue creciendo en términos de población. En este sentido, el resto de los barrios han perdido población a la par que han incrementado exponencialmente el precio del suelo urbano, dando cuenta de un proceso selectivo de poblamiento. Por su parte, Villa Lugano es uno de los barrios que continúa aun recibiendo poblaciones migrantes, lo cual se explica en parte por la concentración de gran parte de la vivienda social de la ciudad y de los Nuevos Asentamientos Urbanos (NAU). En este sentido, las trayectorias residenciales de los residentes de Lugano dan cuenta de procesos más generales que tienen como protagonista al conjunto de la CABA y, en particular, a Villa Lugano.

31 En tanto el año de la primera llegada a Lugano suele estar muy asociado a si la trayectoria corresponde a residentes recientes o antiguos, no tiene sentido presentar estos gráficos de forma conjunta. Por su parte, los nacidos y criados en realidad no han "llegado" a Lugano, por lo que no se incluyen en ninguna figura (para el año de nacimiento de los NyC ver Figura 6).

**Figura 7: año de llegada a Lugano por tipo de trayectoria residencia  
(Arriba: Habitantes antiguos; Abajo: Habitantes recientes)**



*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

Cómo es posible observar, los habitantes antiguos (Figura 7: arriba) presentan una distribución más homogénea a lo largo del tiempo. En este grupo, se distinguen los residentes nacidos en CABA y el resto de los pobladores antiguos -en tanto los primeros llegan a Lugano con bastante anticipación respecto del resto de los antiguos pobladores (con un pico en los años '70). Los pobladores antiguos venidos del interior del país son, en este grupo, los que han realizado su migración en tiempos más recientes (sobre todo entre el año 1990 y 2009).

Los habitantes recientes (Figura 7: abajo), por su parte, tienen un momento de llegada mucho más próximo que el resto de los migrantes. Entre los provenientes del GBA, se destaca un patrón de llegada uniforme entre los diferentes períodos, lo que podría dar cuenta de una migración "pendular" entre Lugano y el GBA. Asimismo, si bien este grupo se caracteriza por su arribo reciente en al barrio, éste parece haber sido un poco anterior al del resto de los grupos de los habitantes llegados recientemente.

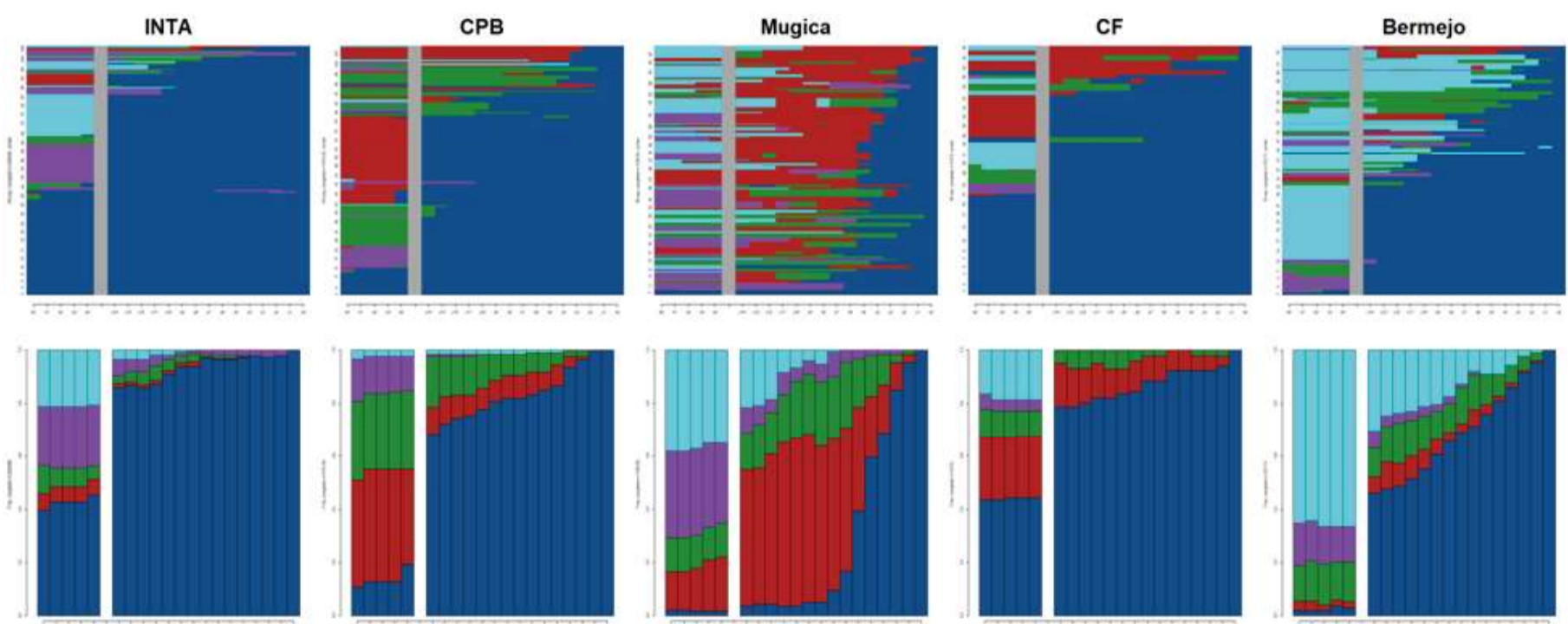


## Las trayectorias residenciales desde las tipologías de hábitat

Hasta este punto nos hemos concentrado en las características de las trayectorias consideradas “en sí mismas”. Para completar nuestra descripción de la tipología y avanzar en la relación entre las trayectorias residenciales y los tipos de hábitat, es posible preguntarnos sobre cuáles son las características que se asocian con cada una de estas trayectorias.

Para ello, comencemos viendo en la Figura 8 en la cual se presenta las trayectorias individuales (arriba) y la distribución de cada estado por unidad de tiempo (abajo) para cada uno de los barrios. Una primera aproximación visual nos señala la diferencia que existen entre los barrios, en los que se observa diferente preponderancia de cada uno de los estados.

**Figura 8: gráfico de individuos (arriba) y cronograma (abajo) de las trayectorias residenciales por barrio**

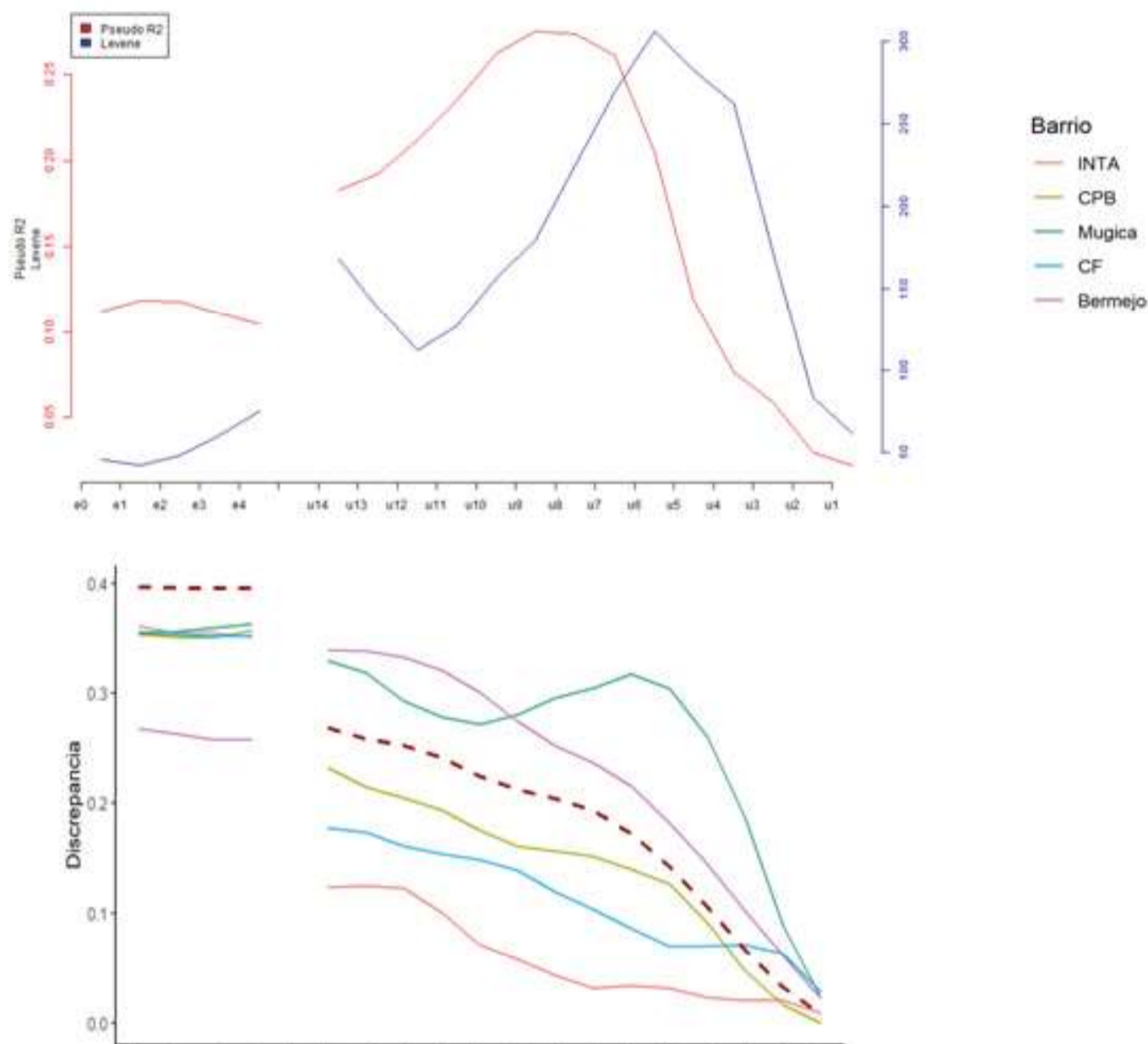


*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

Esta intuición es reforzada por el gráfico de la Figura 9 (izquierda) en la cual nos muestra cómo evoluciona la asociación entre la variable barrio y la discrepancia entre las trayectorias. En este sentido, vemos que el barrio constituye una variable muy importante para diferenciar las trayectorias entre los últimos 10 y 4 años, donde toman los valores máximos ambos indicadores (Levene y pseudo-R<sup>2</sup>). Por el contrario, los primeros años no resultan útiles para entender la diferencia de los barrios y, como es de esperar, en los últimos años el barrio actual deja de ser un factor de diferenciación (la gran mayoría reside ya en Lugano). A diferencia de esta figura que mostraba de qué manera el barrio era un elemento diferenciador “entre” trayectorias, la Figura 9 (derecha) nos presenta la evolución de la homogeneidad en cada barrio. Es interesante, que Bermejo, a pesar de ser uno de los barrios con mayor heterogeneidad entre las trayectorias de sus habitantes, es el que presenta la mayor homogeneidad en los primeros años donde, como veremos a continuación, ocupa un lugar central la residencia en otros países. Por el contrario, INTA y Ciudad Formal (y en menor medida el Complejo Piedrabuena) son los que

más rápidamente presentan la mayor homogeneidad interna, en gran medida debido a la importancia de las trayectorias con larga permanencia en Lugano.<sup>32</sup>

**Figura 9: Evolución temporal del Pseudo-R2 y Levene (Izquierda) y de la discrepancia intra-grupo (derecha)**



*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

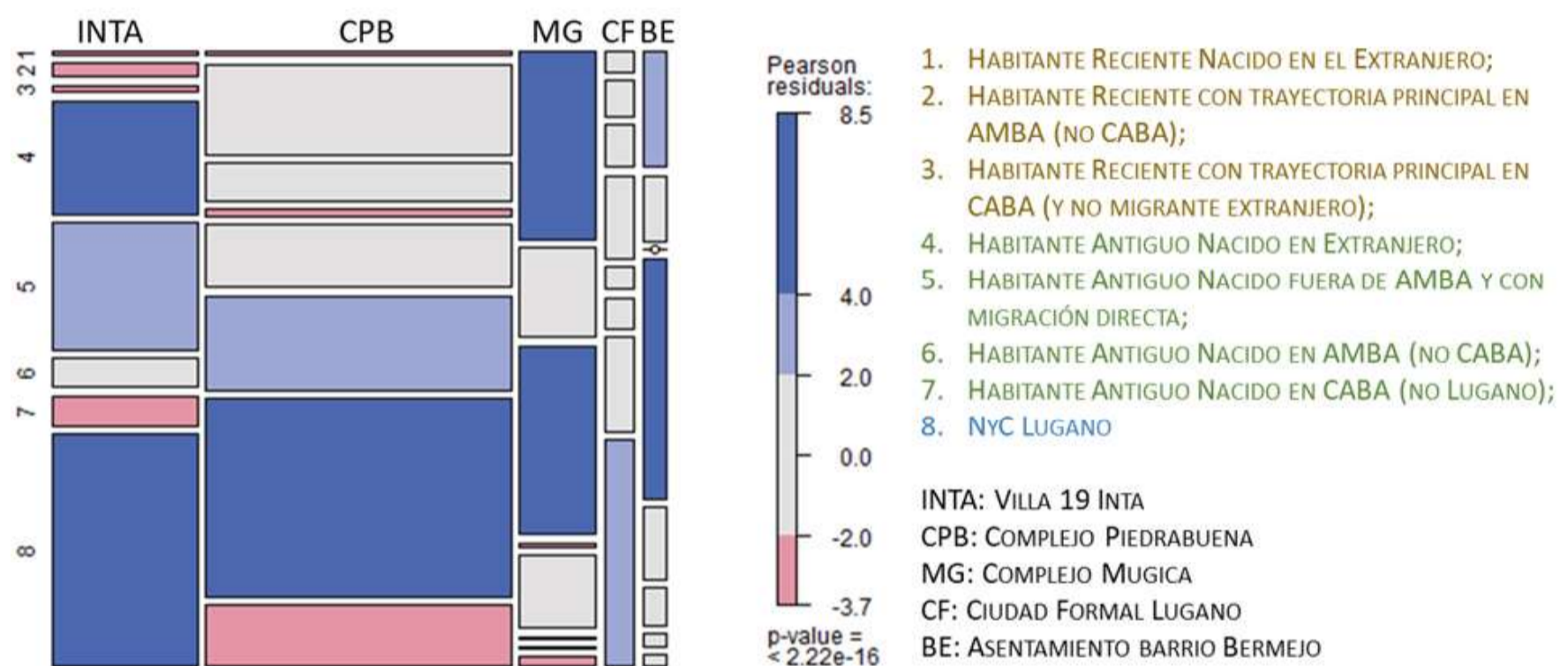
Profundizando estos análisis, la Figura 10 presenta la relación entre los tipos de trayectorias residenciales y cada uno de los barrios analizados (tipos de hábitat).<sup>33</sup> En este sentido, como habíamos anticipado, el gráfico nos muestra que INTA (primera columna) se caracteriza por las trayectorias residenciales de los habitantes antiguos nacidos en el extranjero y por los nacidos y criados en Lugano. Esto se explica, como ya lo planteamos previamente, por el hecho de que INTA está fuertemente caracterizado por una generación joven de nacidos y criados (trayectoria n° 8) cuyos padres son parte de la comunidad migrante extranjera que llegó al barrio en los años '80 (trayectoria n° 4), durante el proceso de repoblamiento. Por su parte el *Complejo*

32 Como complemento de este análisis, en el Anexo se presenta un árbol de discrepancia (Studer et al., 2011) que diferencia el conjunto de las trayectorias residenciales en función de los barrios, de manera que distingue sucesivamente aquellos barrios para los que las trayectorias son más diferentes ("discrepantes"). En este análisis podemos ver que de los barrios considerados, las trayectorias residenciales de los habitantes de Mugica son las que más se diferencian del resto, mientras que la fuerte presencia de NyC y residentes antiguos hacen que INTA y el sector considerado de la Ciudad Formal sean los que menos se distinguen entre sí (en tanto además comparten un componente migratorio en la etapa inicial, aunque en el caso de ciudad formal este componente incluye migrantes europeos, mientras que en Inta se trata sólo de migrantes de países limítrofes). ala una sub-representación. La fórmula utilizada es la de los parciales del sumatorio de chi cuadrado ( $\chi^2$ ):  
Residuo de Pearson= Observado-EsperadoEsperado

33 En este gráfico el área de cada una de las cajas tiene un tamaño proporcional a la frecuencia de cada una de las celdas de la tabla de contingencia, donde el ancho y el alto representan la proporción de las categorías respecto a los totales marginales de cada una de las variables (en este caso: barrio y tipo de trayectoria residencial). A su vez, los colores indican la diferencia estandarizada entre los valores observados y los valores esperados, donde el azul advierte que hay una sobre-representación (más frecuencias "observadas" que las "esperadas") y el color rojo señala una sub-representación. La fórmula utilizada es la de los parciales del sumatorio de chi cuadrado ( $\chi^2$ ):  
Residuo de Pearson= Observado-EsperadoEsperado

*Piedrabuena* (CPB) se caracteriza por habitantes antiguos llegados de otros barrios de la CABA (trayectoria n° 7) y, en menor medida, del Gran Buenos Aires (trayectoria n° 6). El *barrio de Mugica* (MG), que es el barrio más nuevo de los considerados, tiene una fuerte predominancia de las trayectorias de pobladores recientes -fundamentalmente quienes han tenido su trayectoria principal reciente en otros barrios de la CABA y quienes han migrado desde el extranjero. Este paso importante por otros barrios de la CABA, da cuenta de los procesos de relocalización de población de otras villas de la ciudad que caracteriza el origen de este complejo de vivienda social. El *barrio integrado a la trama de la ciudad formal* (CF), como es de esperar, tiene una fuerte presencia de personas “nacidas y criadas” y una participación dispersa de los otros tipos de trayectoria. Esta mayor representación de los nacidos y criados es esperable en tanto este es de entre los considerados el barrio con mayor consolidación urbana. Por último, los habitantes de *Bermejo* (BE) se caracteriza por aquellas trayectorias vinculadas a la migración internacional, sea reciente o antigua (trayectorias n° 1 y 4).

**Figura 10: Relación entre tipo de trayectoria y barrio**



*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

En resumen, las trayectorias residenciales encuentran una alta correlación con los tipos de hábitats. Las personas que habitan en los diferentes submercados se asocian con diferentes tipos de trayectoria. En este sentido, los barrios se caracterizan por un tipo de población, que describe una trayectoria residencial típica que está asociada a una acumulación particular de capital de movilidad que, a su vez, funciona como un elemento diferenciador entre los barrios. Asimismo, no todas las trayectorias tienen la misma probabilidad de “llegar” a cada uno de los submercados, sino que los barrios reciben población selectivamente, discriminando a sus futuros residentes. Tal y como señalan Sampson y Sharkey (2008), la estratificación residencial se asocia a la posición socioeconómica, especialmente en términos de ingresos y educación<sup>34</sup>. Estos aspectos resultan centrales para pensar cómo los tipos de hábitat, a niveles micro espaciales, se configuran como espacios de diferenciación y de distinción, reforzando otras diferencias.<sup>35</sup>

<sup>34</sup> También a factores étnicos y/o de origen migratorio.

<sup>35</sup> Un análisis más extenso sobre esta cuestión puede leerse en Najman (2020).

## Algunas reflexiones finales

La aproximación al fenómeno de la micro segregación residencial a través del caleidoscopio de la movilidad residencial nos permite observar que los distintos tipos de hábitat sedimentan procesos en diferentes escalas. Por un lado, reflejan procesos políticos, sociales y urbanos que han contribuido a la construcción de esta zona de la ciudad como un área segregada. Por el otro, sedimentan recorridos biográficos: quienes habitan en el Complejo Piedrabuena, en el Barrio INTA, en Mugica, en Bermejo o en la trama de la ciudad formal no tienen las mismas características ni han llegado a Villa Lugano describiendo itinerarios comunes. Cada uno de estos tipos de hábitat alberga poblaciones diferentes en la estructura urbana que, mediante recorridos diversos, describen distintas formas de acceder a la ciudad y que, a pesar de compartir su localización, despliegan modos también diferentes de practicar el espacio urbano y de apropiarse de él. De este modo, las trayectorias -asociadas a experiencias migratorias y edades- juegan un rol fundamental en la forma en la construcción de los entornos barriales y los submercados habitacionales.

La segregación, en términos generales, suele ser vista como un fenómeno estático, definido fundamentalmente por la localización del lugar de residencia, ignorando su dimensión procesual y, por ende, longitudinal y biográfica. Analizar el fenómeno de la segregación residencial desde el enfoque de la movilidad implica comprenderlo como un fenómeno complejo, escalar, que recupera en su devenir las movilidades residenciales pretéritas y las formas cotidianas de practicar el espacio (los movimientos al lugar de trabajo, de estudio, asociados al cuidado propio y/o de otros miembros del hogar, etc.) (Jirón, 2019).

En este marco, es posible pensar que, cuando definimos la segregación en función de la localización, en realidad, agrupamos formas heterogéneas de practicar y de apropiarse del espacio urbano. Un barrio segregado, como lo es Villa Lugano en la CABA, es en realidad muchos barrios. Es decir, comprende diversos tipos de hábitat que no sólo expresan diferentes momentos y procesos de la expansión urbana sino, además, expresan diversos recorridos biográficos. A su vez, esta particular composición de trayectorias residenciales (y de los capitales de movilidad acumulados con los que estas se asocian) que caracteriza a cada uno de los tipos de hábitat, marcan diferencias en los modos en los que estas personas acceden a la ciudad. Esto es así, en tanto las trayectorias residenciales y los tipos de hábitat se articulan con oportunidades (o la falta de ellas) en el acceso al mercado inmobiliario.

Interesa reflexionar, entonces, sobre los vínculos entre estas formas de habitar el espacio y la disponibilidad o acumulación de ciertos capitales. En la sociedad capitalista, el acceso a una vivienda está siempre asociado a la disponibilidad de un cierto capital (no necesaria o exclusivamente económico) (Cosacov, 2014; Di Virgilio, 2007). Por lo cual, las trayectorias residenciales están asociadas a la acumulación y disponibilidad de distintas formas de capital. Queda planteada la posibilidad de analizar, entonces, en qué medida es posible hablar de una especie de capital específicamente referida al espacio, es decir, de un capital de movilidad o capital espacial (Apaolaza & Blanco, 2015) que se realiza diferencialmente en los distintos tipos de hábitat y en los diferentes tipos de trayectorias.

## Referencias bibliográficas

Abbott, A. (1983). Sequences of social events: Concepts and methods for the analysis of order in social processes. *Historical Methods*, 16(4), 129–147. <https://doi.org/10.1080/01615440.1983.10594107>

Abbott, A. (1990). A Primer on Sequence Methods. *Organization Science*, 1(4), 375–392.

Abbott, A. (2000). Reply to Levine and Wu. *Sociological Methods & Research*, 29(1), 65–76. <https://doi.org/10.1177/0049124100029001004>

Abbott, A., & Forrest, J. (1986). Optimal Matching Methods for Historical Sequences. *Journal of Interdisciplinary History*, 16(3), 471. <https://doi.org/10.2307/204500>

Abbott, A., & Tsay, A. (2000). Sequence analysis and optimal matching methods in sociology: Review and prospect. In *Sociological Methods & Research* (Vol. 29, Issue 1). <https://doi.org/10.1177/0049124100029001001>

Aisenbrey, S., & Fasang, A. E. (2010). New life for old ideas: The “second wave” of sequence analysis bringing the “course” back into the life course. *Sociological Methods & Research*, 38(3), 420–462. <https://doi.org/10.1177/0049124109357532>

Álvarez de Celis, F. (2005). El sur en la Ciudad de Buenos Aires, Caracterización económica territorial de los barrios de La Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Villa Riachuelo, Villa Soldati, Villa Lugano y Mataderos (No. 6; Cuadernos de Trabajo).

Andersson, R., Musterd, S., & Galster, G. (2019). Port-of-Entry Neighborhood and Its Effects on the Economic Success of Refugees in Sweden. *International Migration Review*, 53(3), 671–705. <https://doi.org/10.1177/0197918318781785>

Apaolaza, R., & Blanco, J. (2015). Sobre capacidades, experiencias y posibilidades de uso y apropiación de la ciudad: Breve estado del arte del concepto de capital espacial. *XI Jornadas de Sociología*, 1–17. <http://cdsa.aacademica.org/000-061/969>

Auyero, J. (2001). *Poor People's Politics: Peronist Survival Networks and the Legacy of Evita*. Duke University Press.

Barclay-McLaughlin, G. (2000). Comunal Isolation: Narrowing the pathways to goal attainment and work. In S. Danziger & L. A. Chih (Eds.), *Coping with poverty. The social contexts of neighborhood, work and family in the African-american community* (p. 304). The University of Michigan Press. <https://doi.org/10.3998/mpub.16615>

Bordegaray, D. E. (2005). Historia y Memoria en la construcción de una historia barrial. El caso de Villa Lugano. In N. Rebetez Motta & N. G. Ganduglia (Eds.), *El descubrimiento pendiente de América Latina: diversidad de saberes en diálogo hacia un proyecto integrador* (pp. 237–244). Signo Latinoamérica Editores.

Bourdieu, P. (2000). Efectos de Lugar. In *La miseria del mundo* (pp. 119–124). Fondo de Cultura Económica.

Briggs, X. de S. (2005). *The Geography of Opportunity Race and Housing Choice in Metropolitan America*. Brookings Institution Press.

Calderón, J. (1999). Tierra vacante. El caso de Lima Metropolitana.

Calderón, J. (2002). Property and Credit: Property Formalization in Peru. [www.lincolninst.edu/pubs/dl/1269\\_Calderon Working Final WP07JC1.pdf](http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/1269_Calderon%20Working%20Final%20WP07JC1.pdf)

Collas, T. (2018). Multiphase Sequence Analysis. In G. Ritschard & M. Studer (Eds.), *Sequence Analysis and Related Approaches* (pp. 149–166). Springer Open. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-95420-2\\_9](https://doi.org/10.1007/978-3-319-95420-2_9)

Cosacov, N. (2014). Habitar la centralidad. Trayectorias residenciales y usos cotidianos del espacio urbano de residentes en Caballito, Buenos Aires [Doctor en Ciencias Sociales]. Universidad de Buenos Aires.

Courgeau, D. (1988). Méthodes de mesure de la mobilité spatiale: Migrations internes, mobilité temporaire, navettes. INED.

Courgeau, D. (2018). Do Different Approaches in Population Science Lead to Divergent or Convergent Models. In G. Ritschard & M. Studer (Eds.), *Sequence Analysis and Related Approaches* (pp. 15–33). Springer Open. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-95420-2>

Courgeau, D., & Lelièvre, E. (2001). Introducción. In *Análisis demográfico de las biografías* (p. 305). Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Cravino, M. C., Fournier, M., Neufeld, M. R., & Soldano, D. C. (2002). Sociabilidad y micropolítica en un barrio bajo planes. In L. Andrenacci (Ed.), *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires*. Ediciones Al Margen/ UNGS.

Cutolo, V. O. (1996). *Historia de los barrios de Buenos Aires*. Editorial Elche.

Dammert, L. (2004). ¿Ciudad sin ciudadanos? Fragmentación, segregación y temor en Santiago. *Revista Eure*, 30(91), 87–96.

dgSIG. (2005). *Uso del suelo zona sur de la ciudad de Buenos Aires*.

Di Virgilio, M. M. (1999). Vida cotidiana y estrategias familiares en salud en el contexto de la pobreza urbana. El caso de las mujeres del barrio INTA. *Salud Problema*, 4(7), 83–98.

Di Virgilio, M. M. (2003). *Hábitat y salud. Estrategias de las familias pobres*. Ediciones Lumiere.

Di Virgilio, M. M. (2007). *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios en Buenos Aires* [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales]. Universidad de Buenos Aires.

Di Virgilio, M. M. (2018). Construyendo una lupa para mirar la división social del espacio en la Ciudad de Buenos Aires. La segregación residencial revisitada en diferentes escalas. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 14. [http://www.riurb.com/n14/14\\_05\\_RIURB\\_Di Virgilio.pdf](http://www.riurb.com/n14/14_05_RIURB_Di%20Virgilio.pdf)

Di Virgilio, M. M., Arqueros Mejica, M. S., Perea Gil, L., & De Anso, C. (2012).

Transformaciones en una villa de la ciudad. El barrio INTA. In H. M. Herzer (Ed.), *Barrios al sur Renovación y pobreza en la ciudad de Buenos Aires*. Café de las Ciudades.

Di Virgilio, M. M., Cosacov, N., & Najman, M. (2018). Arreglos residenciales típicos y experiencias del habitar. In J. E. Cabrera (Ed.), *Hacia la metamorfosis urbana. Apuntes latinoamericanos para una política de ciudades* (pp. 19–42). Centrl de Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo, SEUR y Colegio de Arquitectos de Bolivia.

Di Virgilio, M. M., Marcos, M., & Mera, G. (2015). Las ciudades dentro de la ciudad: características sociodemográficas y habitacionales de la Ciudad de Buenos Aires según sus tipos de hábitat. *Población de Buenos Aires*, 12(22), 33–57. <http://www.redalyc.org/pdf/740/74042520002.pdf>

Di Virgilio, M. M., Marcos, M., & Mera, G. (2016). Heterogeneidades socio-habitacionales en la Ciudad de Buenos Aires: Indagaciones sobre la base de una tipología de entornos urbanos. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 20(20), 163–189. <http://www.redalyc.org/pdf/3692/369246715008.pdf>

Di Virgilio, M. M., & Najman, M. (2019). Espacio de vida y tiempo de vida. El enfoque biográfico aplicado a la indagación de procesos urbanos. In E. Meccia (Ed.), *Biografías y sociedad* (pp. 387–423). EUDEBA/ UNL.

Di Virgilio, M. M., & Serrati, P. S. (2018). La segregación residencial desde el caleidoscopio de las movilidades urbanas entre familias residentes en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. *Seminario Internacional Marginalidad Urbana y Efectos Institucionales*.

Di Virgilio, M. M., & Serrati, P. S. (2019). Desigualdades educativas en clave territorial (No. 3; Zoom Educativo). [https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/zoom\\_educativo\\_desigualdad\\_educativa-divirgilio-serrati-web.pdf](https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/zoom_educativo_desigualdad_educativa-divirgilio-serrati-web.pdf)

Di Virgilio, M. M., & Serrati, P. S. (2020). La segregación residencial desde el caleidoscopio de las movilidades urbanas entre familias residentes en la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. In J. Ruiz-Tagle, M. Alvarez, & G. Labbé (Eds.), *Marginalidad Urbana y Efectos Institucionales* (RIL-Cole).

Dureau, F., Córdoba, H., Flórez, C. E., Le Roux, G., Lulle, T., & Miret, N. (2011). Encuestas movilidad espacial Bogotá METAL 2009. *Metodología de las encuestas* (No. 2011–23; Serie Documentos Cede, Issue 23).

Dureau, F., & Di Virgilio, M. M. (2015). Mobilités spatiales et transformations dans les anciennes périphéries urbaines des métropoles d'Amérique latine (Bogotá, Buenos Aires et Santiago du Chili): la ville latino-américaine entre le centre et la périphérie actuelle.

Dureau, F., & Imbert, C. (2018). El enfoque biográfico de la movilidad residencial. *QUID* 16, 10, 356–401. [https://publicaciones sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3203/pdf\\_37](https://publicaciones sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3203/pdf_37)

Elzinga, C. H. (2003). Sequence similarity: A nonaligning technique. *Sociological*

Fernandes, E., & Smolka, M. O. (2004). Regularización de la tierra y programas de mejoramiento: nuevas consideraciones. *Land Lines*, 16(3). [http://www.lincolninst.edu/pubs/937\\_%0AREgularización-de-la-tierra-y-programas-de-mejoramiento--Nuevas-consideraciones](http://www.lincolninst.edu/pubs/937_%0AREgularización-de-la-tierra-y-programas-de-mejoramiento--Nuevas-consideraciones)

Fillieule, O., & Blanchard, P. (2012). Fighting together: Assessing the heterogeneity of social movement organizations' constituencies. In N. Kauppi (Ed.), *A Political Sociology of Transnational Europe* (pp. 79–108). ECPR Press.

Flamm, M., & Kaufmann, V. (2006). Operationalising the concept of motility: A qualitative study. *Mobilities*, 1(2), 167–189. <https://doi.org/10.1080/17450100600726563>

Flores, C. A. (2008). Residential Segregation and the Geography of Opportunities: A Spatial Analysis of Heterogeneity and Spillovers in Education. Faculty of the Graduate School of The University of Texas at Austin in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Doctor of Philosophy, University of Texas at Austin.

Gabadinho, A., Ritschard, G., Müller, N. S., & Studer, M. (2011). Analyzing and Visualizing State Sequences in R with TraMineR. *Journal of Statistical Software*, 40(4), 1–37. <https://doi.org/10.18637/jss.v040.i04>

Gabadinho, A., Ritschard, G., Studer, M., & Müller, N. S. (2011). Mining sequence data in R with the TraMineR package: A user's guide.

Galster, G., & Killen, S. (1995). The Geography of Metropolitan Opportunity: A Reconnaissance and Conceptual Framework. *Housing Policy Debate*, 6(1), 7–43.

Gauthier, J.-A., Bühlmann, F., & Blanchard, P. (2014). Introduction: Sequence Analysis in 2014. In J.-A. Gauthier, F. Bühlmann, & P. Blanchard (Eds.), *Advances in Sequence Analysis: Theory, Method, Applications* (pp. 1–17). Springer.

Gauthier, J.-A., Widmer, E. D., Bucher, P., & Notredame, C. (2010). Multichannel sequence analysis applied to social science data. *Sociological Methodology*, 40(1), 1–38. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9531.2010.01227.x>

Gilbert, A. (1998). *The Latin American City*. Latin American Bureau.

Gilbert, A., & Ward, P. M. (1988). Land for the Rich, Land for the Poor. In J. Gugler (Ed.), *The Urbanization of the Third World* (pp. 129–137). Oxford University Press.

Grimson, A. (2003). *La vida organizacional en zonas populares de Buenos Aires*.

Groisman, F., & Suárez, A. L. (2005). Segregación urbana en el Gran Buenos Aires. IV Jornada Sobre Mercado de Trabajo y Equidad En Argentina.

Groisman, F., & Suárez, A. L. (2006). Nuevos desarrollos en la segregación residencial en el Gran Buenos. V Jornada Sobre Mercado de Trabajo y Equidad En Argentina.

Groisman, F., & Suárez, A. L. (2009). Residential segregation in Greater Buenos Aires. In B. R. Roberts & R. H. Wilson (Eds.), *Urban segregation and*



governance in the Americas (pp. 39–54). Palgrave Macmillan US. <https://doi.org/10.1057/9780230620841>

Halpin, B. (2013). Sequence Analysis. In J. Baxter (Ed.), *Oxford Bibliographies in Sociology* (p. 22). Oxford University Press. <http://teaching.sociology.ul.ie/bhalpin/sequenceanalysis.pdf>

Hardy, C. (1989). *La ciudad escindida*. PET.

Hennig, C. (2015). What are the true clusters? *Pattern Recognition Letters*, 64, 53–62. <https://doi.org/10.1016/j.patrec.2015.04.009>

Hennig, C. (2019). Cluster Validation by Measurement of Clustering Characteristics Relevant to the User. In C. H. Skiadas & J. R. Bozeman (Eds.), *Data Analysis and Applications 1: Clustering and Regression, Modeling, Estimating, Forecasting and Data Mining, Volume 2* (pp. 3–24). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781119597568.ch1>

Hennig, C., & Lin, C.-J. (2015). Flexible parametric bootstrap for testing homogeneity against clustering and assessing the number of clusters. *Statistics and Computing*, 25(4), 821–833. <https://doi.org/10.1007/s11222-015-9566-5>

Herzer, H. M. (Ed.). (2008). *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Espacio Editorial.

Ingram, G. K., & Hong, Y.-H. (2007). *Land Policies and Their Outcomes*. Lincoln Institute of Land Policy (LILP).

Jirón, P. (2019). Mobilities. In A. M. Orum (Ed.), *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Urban and Regional Studies* (pp. 1–9). Wiley.

Kaufmann, L., & Rousseeuw, P. J. (1990). *Finding Groups in Data: An Introduction to Cluster Analysis*. Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9780470316801>

Kaztman, R. (1999a). Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. CEPAL.

Kaztman, R. (1999b). Segregación residencial y desigualdades en Montevideo. CEPAL.

Kaztman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de La CEPAL*, 75, 171–189. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10782/075171189\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10782/075171189_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Lépore, E. (Ed.). (2012). *Capacidades de desarrollo y sociedad civil en las villas de la ciudad*. Educa. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/libros/capacidades-sociedad-civil-villas.pdf>

Levine, J. H. (2000). But what have you done for us lately? commentary on Abbott and Tsay. *Sociological Methods & Research*, 29(1), 34–40. <https://doi.org/10.1177/0049124100029001002>

Machado Barbosa, E. (2001). *Urban Spatial Segregation and Social Differentiation: Foundation for a Typological Analysis*. International Seminar on Segregation in the City.

Marcos, M., Mera, G., & Di Virgilio, M. M. (2015). Contextos urbanos de la Ciudad de Buenos Aires: una propuesta de clasificación de la ciudad según tipos de hábitat. *Papeles de Población*, 84, 161–196. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v21n84/v21n84a7.pdf>

Merklen, D. (2005). *Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*. Gorla.

Murtagh, F., & Legendre, P. (2014). Ward's Hierarchical Clustering Method: Which Algorithms Implement Ward's Criterion? *Journal of Classification*, 31(3), 274–295. <https://doi.org/10.1007/s00357-014-9161-z>

Najman, M. (2018). *Construcción de vivienda social ¿Motor para la inclusión?* [Tesis de Maestría en Diseño y Gestión de Programas Sociales]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Najman, M. (2020). *¿Vivir mejor? Análisis de las trayectorias hacia la vivienda social y las transformaciones sobre las situaciones de exclusión de sus habitantes* [Tesis de Doctorado]. Universidad de Buenos Aires.

Nogués, G. (2003). *Buenos Aires Ciudad Secreta*. Editorial Sudamericana.

Oszlak, O. (1991). *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. CEDES - Humanitas.

Perlman, J. E. (2007). Marginality: from myth to reality in the favelas of Rio de Janeiro. 1969–2002. In R. S. Sandhu & J. Sandhu (Eds.), *Globalizing Cities: Inequality and Segregation in Developing Countries*. Rawat Publications.

Piccarreta, R. (2015). Joint Sequence Analysis: Association and Clustering. *Sociological Methods and Research*, 46(2), 252–287. <https://doi.org/10.1177/0049124115591013>

Piccarreta, R., & Studer, M. (2019). Holistic Analysis of the Life Course: Methodological Challenges and New Perspectives. *Advances in Life Course Research*, 41(Press), Borrador. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.alcr.2018.10.004>

Pinkster, F. M. (2007). Localised Social Networks, Socialisation and Social Mobility in a Low-income Neighbourhood in the Netherlands. *Urban Studies*, 44(13), 2587–2604.

Portes, A., Roberts, B. R., & Grimson, A. (Eds.). (2005). *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Prometeo Libros.

R Core Team. (2019). *R: A language and environment for statistical computing (3.6.0)*. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.r-project.org/>

Ritschard, G., & Studer, M. (2014). A comparative review of sequence dissimilarity measures. 47. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12682/lives.2296-1658.2014.33>

Ritschard, G., & Studer, M. (Eds.). (2018). *Sequence Analysis and Related Approaches*. Springer Open. <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007%2F978-3-319-95420-2.pdf>

Rodríguez, J., & Arriagada Luco, C. (2004). Segregación Residencial en la Ciudad Latinoamericana. *Revista Eure*, 30, 5–24.

Rubalcava, R. M., & Schteingart, M. (2000). Segregación Socioespacial. In G. Garza Villarreal (Ed.), *La Ciudad de México en el Fin del Segundo Milenio* (pp. 287–296). Departamento del Distrito Federal y Colegio de México.

Sabatini, F. (2006). La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612001008200002>

Sabatini, F., & Arena, F. (2000). Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago, Chile. *Revista Eure*, 26(79), 95–113. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612000007900006>

Sabatini, F., Cáceres, G., & Cerdá, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción en. *Revista Eure*, 27(82). <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1258>

Salazar Cruz, C. (1999). *Espacio y vida cotidiana en la Ciudad de México*. El Colegio de México.

Salvia, A., & De Grande, P. (2007). Segregación residencial socioeconómica y espacio social: deserción escolar de los jóvenes en el área metropolitana del Gran Buenos Aires. XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología.

Sampson, R. J. (2019). Neighbourhood effects and beyond: Explaining the paradoxes of inequality in the changing American metropolis. *Urban Studies*, 56(1), 3–32. <https://doi.org/10.1177/0042098018795363>

Sampson, R. J., & Sharkey, P. (2008). Neighborhood selection and the social reproduction of concentrated racial inequality. *Demography*, 45, 1–29. <https://doi.org/10.1353/dem.2008.0012>

Santiago, F., & García, M. (2006). La articulación de actores en el desempeño de las políticas sociales: Estudio de caso. la comunidad de Barrufaldi en el Conurbano Bonaerense (No. 21; Cuadernos de Clapso). <http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/05/Cuadernos-CLASPO-No-211.pdf>

Segura, R. (2006). Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico. In Cuadernos del IDES (No. 9). <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/segura-segregacion-residencial.pdf>

Slater, T. (2013). Your Life Chances Affect Where You Live: A Critique of the “Cottage Industry” of Neighbourhood Effects Research. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(2), 367–387. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2013.01215.x>

Smet, P., & Salman, T. (2008). Countering Urban Segregation: Theoretical and Policy Innovations from around the Globe. *Urban Studies*, 45(7), 1307–1332. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0042098008090676>

Soldano, D. C. (2005). Derivas de la subjetividad en territorios de asistencia.

Experiencias de recepción en un barrio del Gran Buenos Aires [Tesis de Magíster en Política Social]. FLACSO.

Studer, M. (2013). WeightedCluster Library Manual: A practical guide to creating typologies of trajectories in the social sciences with R. In LIVES working papers (No. 24; LIVES Working Papers). <https://doi.org/10.12682/lives.2296-1658.2013.24>

Studer, M. (2018). Divisive Property-Based and Fuzzy Clustering for Sequence Analysis. In G. Ritschard & M. Studer (Eds.), *Sequence Analysis and Related Approaches* (pp. 223–239). Springer Open. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-95420-2\\_13](https://doi.org/10.1007/978-3-319-95420-2_13)

Studer, M. (2019). Validating Sequence Analysis Typologies Using Bootstrapping (No. 80; LIVES Working Papers). <https://doi.org/10.12682/lives.2296-1658.2019.80>

Studer, M., & Ritschard, G. (2016). What matters in differences between life trajectories: a comparative review of sequence dissimilarity measures. *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 179(2), 481–511. <https://doi.org/10.1111/rssa.12125>

Studer, M., Ritschard, G., Gabadinho, A., & Müller, N. S. (2011). Discrepancy Analysis of State Sequences. *Sociological Methods & Research*, 40(3), 471–510. <https://doi.org/10.1177/0049124111415372>

Torres, H. A. (1999). Diagnóstico socioterritorial de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires y su contexto metropolitano (No. 1; Publicaciones Del PUA).

Torres, H. A. (2001). Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990. *Revista Eure*, 27(80), 33–56. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612001008000003>

Torres, H. A., & Coelho de Oliveira, G. (2001). Primary Education and Residential Segregation in the Municipality of São Paulo: A Study Using Geographic Information Systems. *International Seminar on Segregation in the City*. [http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/618\\_torres\\_oliveira.pdf](http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/618_torres_oliveira.pdf)

Ward, J. H. (1963). Hierarchical grouping to optimize an objective function. *Journal of the American Statistical Association*, 58(301), 236–244. <https://doi.org/10.2307/2282967>

Ward, P. M. (2001). Squaring the circle: whither or wether segregation in Latin American cities? *International Seminar on Segregation in the City*.

Wilson, W. J. (1987). *The Truly Disadvantaged*. University of Chicago Press.

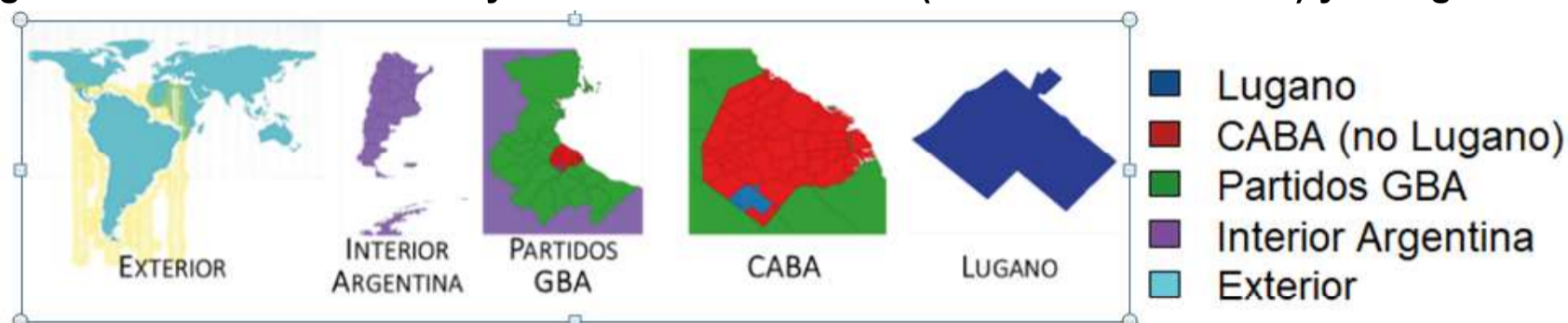
Wu, L. L. (2000). Some Comments on “Sequence Analysis and Optimal Matching Methods in Sociology: Review and Prospect.” *Sociological Methods & Research*, 29(1), 41–64. <https://doi.org/10.1177/0049124100029001003>

Zuccotti, C. (2008). Moving towards increasing spatial segregation? A comparative study of Buenos Aires and Barcelona [E-Urbs European Master in Comparative Urban Studies]. *Università degli Studi di Urbino “Carlo Bo.”*

## Anexo I: La construcción de las tipologías mediante el Análisis de Secuencias (SA)

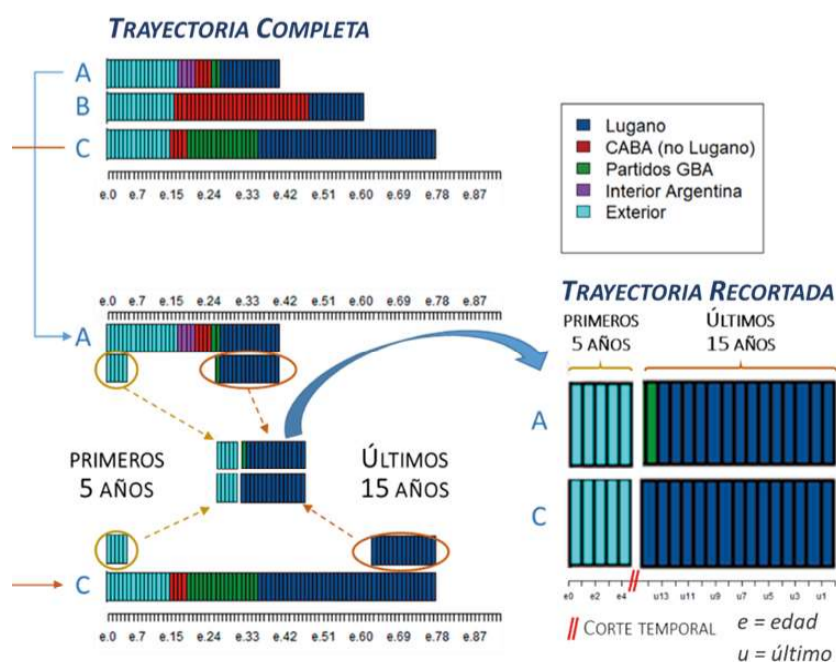
A partir del trabajo de Di Virgilio (2007) sobre movi- lidades residenciales intra-urbanas en el Gran Buenos Aires, para este trabajo hemos propuesto cinco estados posibles para el lugar de residencia (Figura A). La selección de estas categorías supone un importante.

Figura A: Codificación de trayectorias residenciales (Alfabeto de estados) y código de colores



Es habitual que en la construcción de tipologías para la comparación de secuencias se realice un recorte de las mismas. Esta estrategia permite homogeneizar su extensión. Si bien esto no constituye un requisito indispensable y existen algunos trabajos que utilizan secuencias de diferente longitud (cabe mencionar en este camino el trabajo de Fillieule & Blanchard, 2012), también es cierto que las diferentes medidas entre secuencias (en particular aquellas vinculadas a optimal matching) suelen verse fuertemente influenciadas por el uso de secuencias de diferente longitud. En este sentido, es una práctica habitual el uso de secuencias o trayectorias “recortadas”, en las que se conserva sólo una parte de la trayectoria completa. Como es de suponer, el recorte de las trayectorias es una importante decisión teórica que puede condicionar gran parte de los resultados posteriores. Sobre esta base y recuperando trabajos anteriores (Di Virgilio, 2007) hemos seleccionado para la comparación un período de dos “fases” (Collas, 2018) que incluye (a) los primeros cinco años de edad y (b) los últimos quince años de trayectoria residencial<sup>36</sup>. Como vemos en la Figura B las trayectorias recortadas según este criterio pueden esconder una importante diversidad en los momentos intermedios (no considerados). Por este motivo, el análisis posterior de las trayectorias completas (Figura 5 en el cuerpo) permite saber en qué medida este recorte está justificado empíricamente.

Figura B: Recorte temporal de trayectorias para el Análisis de Secuencias

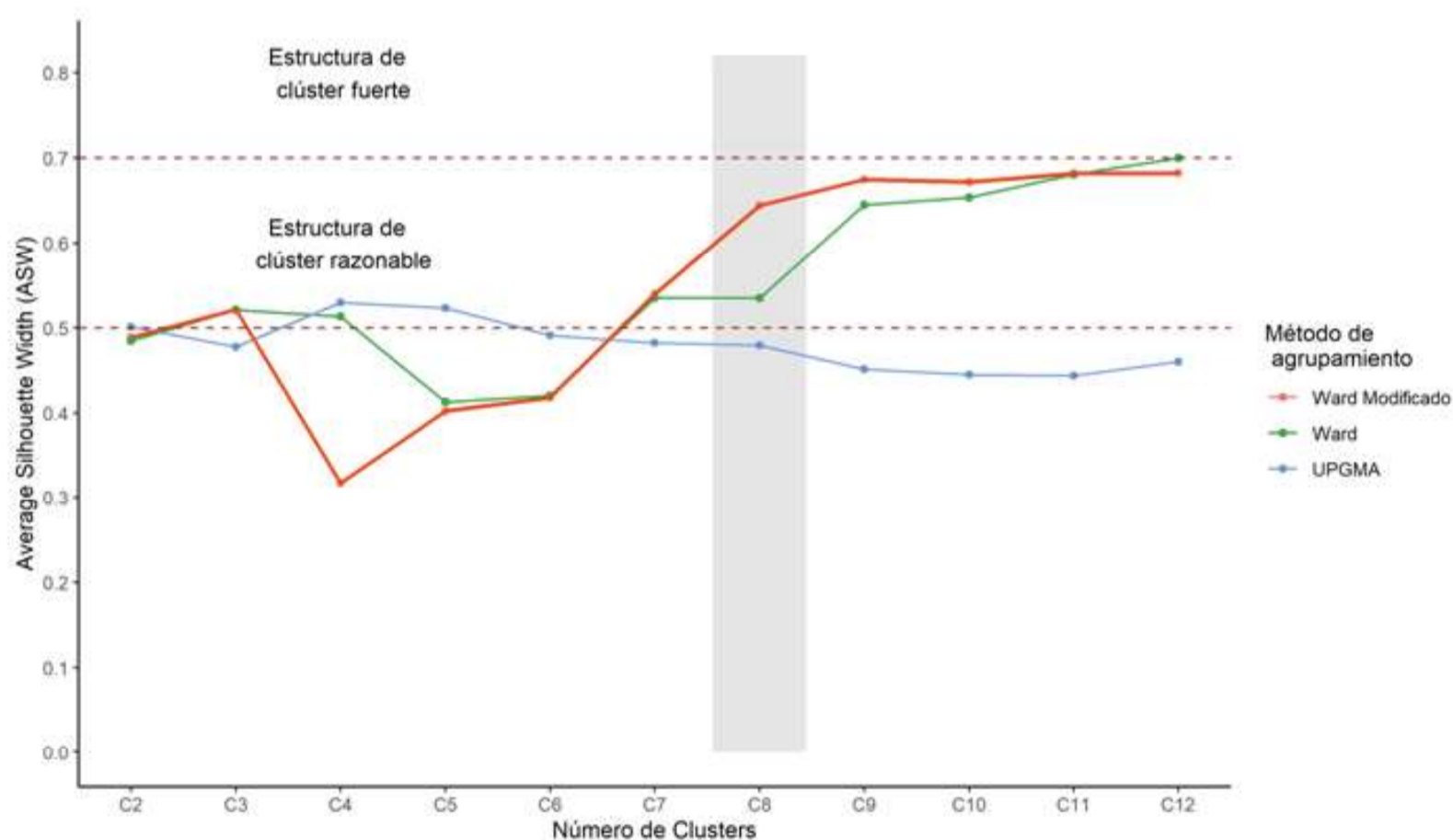


Fuente: Elaboración propia.

Para el cálculo de la distancia entre secuencias hemos optado por utilizar las medidas de “Alineamiento óptimo” (OM, por sus siglas en inglés: *Optimal Matching*)<sup>37</sup>, con un costo de sustitución de 2 y un costo de “inserción y borrado” (indel) de 1. Siguiendo el trabajo de sistematización realizado por Studer y Ritschard (Ritschard & Studer, 2014; Studer & Ritschard, 2016) podemos señalar que esta medida permite tener un relativamente buen balance entre la importancia otorgada a las duraciones de cada etapa, sin descuidar totalmente la secuenciación. A su vez, esta medida posee una baja sensibilidad a las “perturbaciones” (etapas extrañas de poco de duración). Por último, esta asignación de costos permite pensar la distancia OM como una contabilización de las acciones de inserción y borrado que se requieren para transformar una secuencia en otra, lo que facilita la interpretación de la misma.

Respecto a la realización de los agrupamientos, se realizó una comparación entre diferentes métodos de agrupamiento aglomerativos utilizando el Índice de Silhouette (Average Silhouette Width - ASW). En la comparación se utilizaron los métodos UPGMA (Unweighted Pair Group Method With Arithmetic Mean), el método de Ward (J. H. Ward, 1963) y una variante del método de Ward identificada en la literatura e implementada como “Ward.D” en la función hclust de R (para un debate sobre la diferencia entre estos algoritmos Murtagh & Legendre, 2014). En base a los resultados de la Figura C se optó por la variante del algoritmo de Ward, en tanto muestra el mejor rendimiento con el menor número de clústers. Este algoritmo, al igual que la versión original, tiene la ventaja de generar agrupamientos con un relativo equilibrio de tamaño entre los clústers.

Figura C: Calidad de agrupamiento según método (Índice Silhouette)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugan

36 Este recorte temporal supone que los casos considerados serán aquellos que tengan, al menos, 19 años al momento de la encuesta. Recordamos que los datos consideran al primer año de vida el año “0” (el año que transcurre entre el nacimiento y el día del primer cumpleaños), por lo cual los casos no utilizados son aquellos que en la encuesta registran al menos 19 años vividos. Esta selección del período de análisis supuso la pérdida de 9 casos de la muestra original (5 de INTA, 3 de Bermejo y 1 del Complejo Piedrabuena).

Más allá del uso difundido del índice de Silhouette para validar la selección del número de clúster, esta medida cuenta con el inconveniente de no establecer objetivamente un umbral para definir cuándo nuestros agrupamientos presentan una estructura fuerte. Si bien es posible afirmar que un valor cercano a 1 nos indica una fuerte estructura en el agrupamiento de los datos, valores muy cercanos a 1 son muy extraños, al menos en la práctica de investigación en ciencias sociales. En este sentido, los valores son sólo indicativos y habitualmente se suele recuperar los umbrales “subjetivos” propuestos por Kaufmann y Rousseeuw (1990), que estos autores extraen de su práctica de investigación. En función de la recomendación que hacen Kaufmann y Rousseeuw es posible interpretar valores superiores a 0,71 en el índice como un indicador de una estructura fuerte en los agrupamientos, valores entre 0,51 y 0,7 señalan una estructura razonable, mientras que valores inferiores a 0,5 dan cuenta de una estructura débil o de la inexistencia de una estructura (para valores por debajo de 0,25). Más allá del uso difundido de estos umbrales (que nosotros hemos mantenido en las figuras como referencia), sigue siendo un problema encontrar umbrales “objetivos” que permitan interpretar este índice. En particular, este problema es más importante cuando nuestros datos agrupados se refieren a secuencias o trayectorias, para las cuales no es posible hacer una translación de la experiencia de Kaufmann y Rousseeuw.

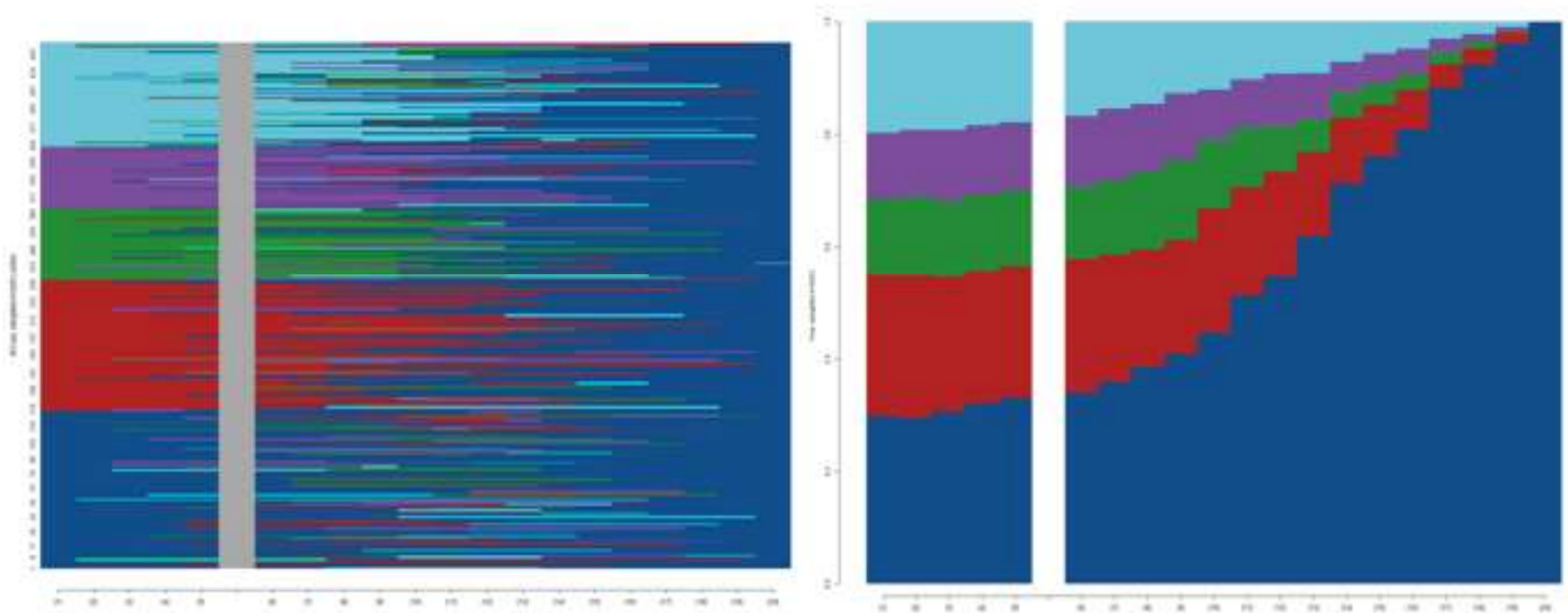
Frente a este problema Henning (Hennig, 2015, 2019; Hennig & Lin, 2015) ha propuesto un método para identificar umbrales para los diferentes índices de calidad de agrupamiento (este método es útil para distintos índices, pero para los fines de este trabajo nos concentraremos sólo en Silhouette). Este método se basa en el uso de bootstraps para comparar los valores del índice obtenidos en la muestra con los que se obtienen agrupando datos generados mediante un modelo nulo con datos similares pero desestructurados. La propuesta requiere definir para cada tipo de datos qué se entiende por modelo nulo (Hennig, 2015).

El reciente trabajo de Studer (2019) propone una adaptación de este método, definiendo lo que podemos entender por un “modelo nulo” en el SA. Siguiendo las recomendaciones de Studer, en este trabajo hemos generado las secuencias aleatorizando la secuenciación y las duraciones (combined randomization), de manera que los datos sean “similares” pero “desestructurados”. Este tipo de modelo nulo “reproduce la estructura de etapas de las secuencias, las transiciones imposibles, la frecuencia de cada uno de los tipos de etapas y sus duraciones, mientras se aleatoriza la secuenciación, la duración y por lo tanto también el timing” (Studer, 2019, p. 15). Con el fin de mantener la mayor similitud con los datos usados en este trabajo, hemos definido adicionalmente la cantidad de estados que puede tener cada secuencia, de manera que mantenga la misma probabilidad que en la muestra original (es decir, se han generado proporcionalmente la misma cantidad de secuencias de  $k$  estados que en la muestra) y se ha impuesto la condición de que el último estado deba ser siempre “Lugano”. El resto del procedimiento para generar las secuencias aleatoriamente es el descrito por Studer. Con el fin de tener una idea general de cómo lucen las secuencias resultantes en la Figura D se presenta el cronograma y el gráfico de individuos de una de las 1.000 muestras aleatorias generadas con este modelo nulo.

---

37 Esta técnica es la primera que se utilizó en ciencias sociales y la que típicamente se asocia al SA (Gauthier et al., 2014, p. 5), al punto de que, como señala Elzinga (2003, p. 4), muchos autores confunden el SA con el OM (lo cual ha llevado a que las críticas dirigidas al OM se identifiquen con críticas injustificadas al SA). El OM es un algoritmo que permite identificar la cantidad mínima de operaciones básicas de edición (sustitución, borrado e inserción) que permiten transformar una secuencia en otra (ponderadas por el costo asignado a cada una de estas acciones). Mediante la asignación de un “costo” a cada una de estas operaciones se puede establecer el “costo mínimo ponderado de edición” necesario para transformar una secuencia en otra.

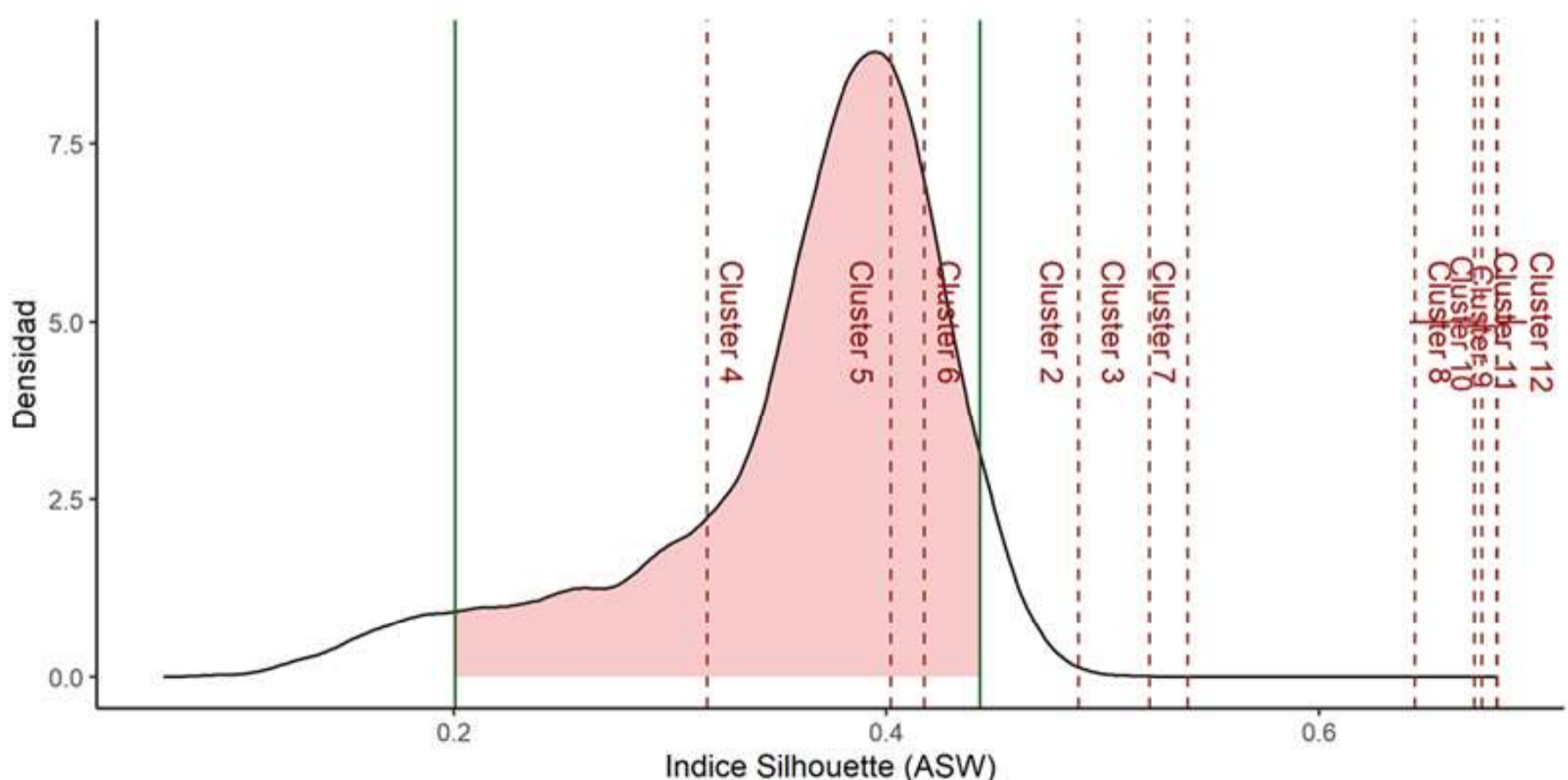
**Figura D: Cronograma e index plot de secuencias generadas por el modelo nulo combinado**



*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

Una vez obtenidas estas 1.000 muestras se generó, para cada una de ellas, un agrupamiento de clúster usando las mismas distancias y el mismo método que la que se usó con el modelo empírico. Con cada uno de estos agrupamientos, se calculó el índice de Silhouette para los clústers 2 a 12 y se graficaron los valores en un gráfico de densidad. El área coloreada identifica el 90% central de los casos, mientras que las líneas verticales rojas indican el valor del índice para los diferentes números de clúster de la muestra empírica. Siguiendo esta propuesta, sería posible asegurar que nuestra estructura de agrupamiento es fuerte siempre que nuestro índice esté por fuera de los valores que comprenden el 90% de los valores generados por el modelo nulo. En este sentido, deberíamos descartar el uso de 4, 5 y 6 grupos, mientras que las soluciones con 8 grupos o más son las que mejor responden a esta prueba.

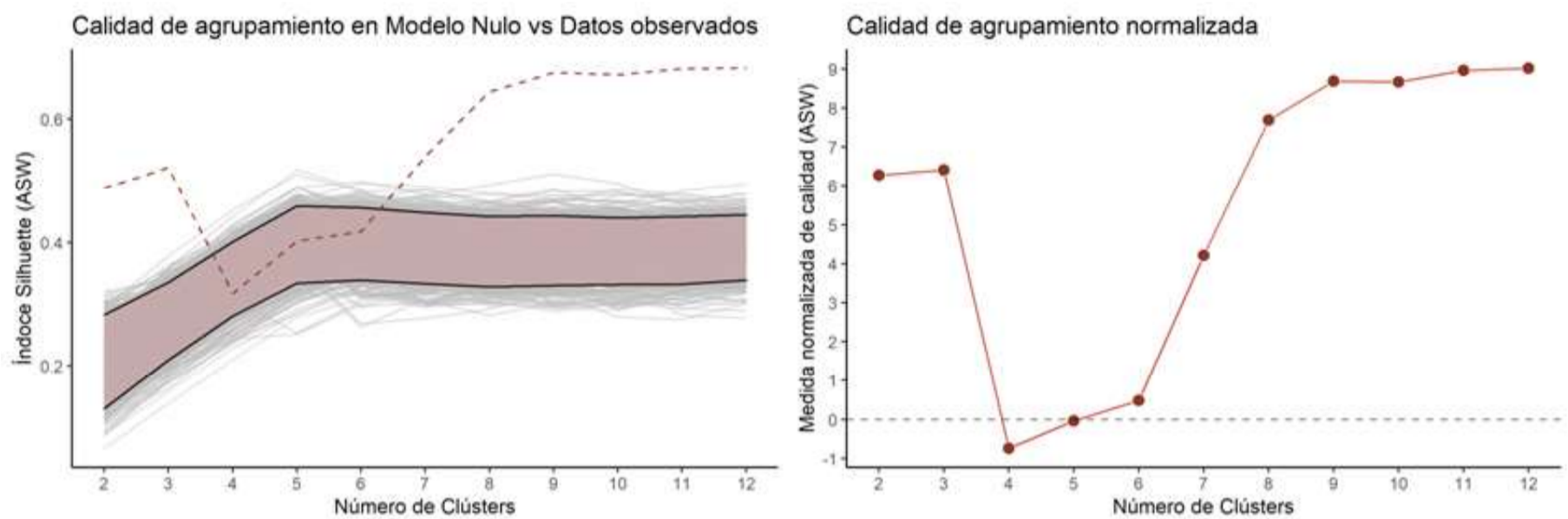
**Figura E: Distribución de los valores del Índice Silhouette para los modelos nulos**





Por último, en la Figura F (izquierda) se grafica en color gris los valores del índice para cada uno de los modelos nulos generados, destacando mediante un polígono el 90% central. A su vez, hemos superpuesto el valor de este índice para nuestros grupos empíricos, de manera de tener una idea de cómo se comporta para cada número de grupos en relación al modelo nulo. En el lado de derecho presentamos el valor de nuestro índice normalizado en función de la media y el desvío de los valores generados por el modelo nulo. Este último gráfico nos permite tener una idea que tan sólida o fuerte es nuestra estructura de agrupamiento para cada número de grupos. Como vemos, nuevamente la opción de 8 o más clúster aparece como la que más se diferencia del modelo nulo (es interesante que otra opción que resulta muy fuerte y que no era visible directamente por los valores del índice es la de 2 y 3 grupos).

**Figura F: Distribución de los valores del Índice Silhouette para los modelos nulos**

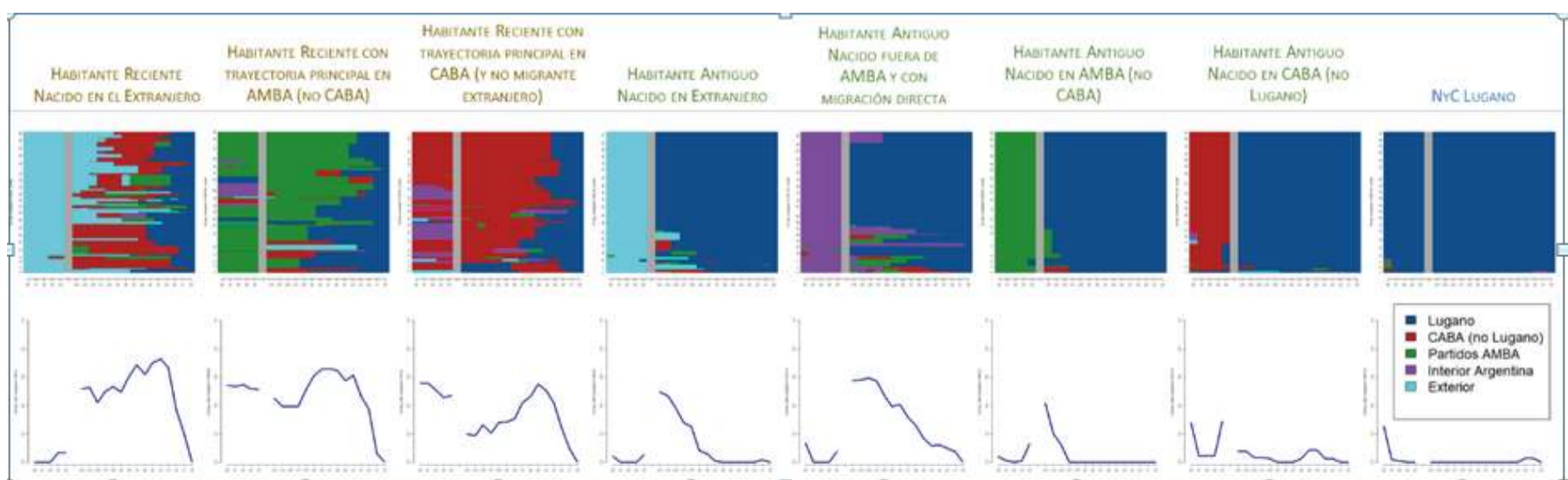


*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*

## Anexo II: Figuras complementarias.

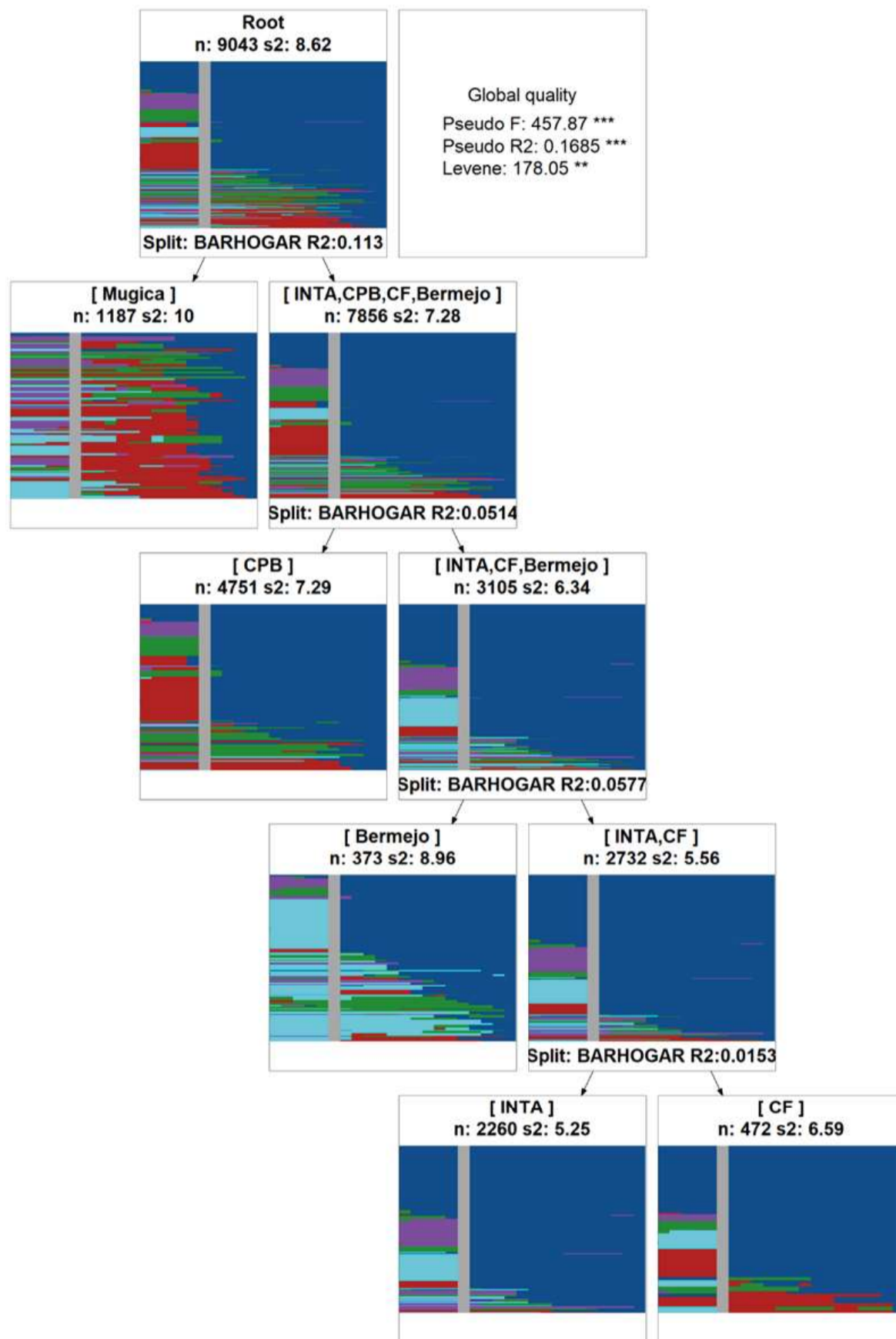
Con el objeto de reforzar los resultados obtenidos en el análisis y de lo presentado en las Figura 4 y 5, en la Figura G, ofrecemos la entropía de cada una de los tipos de trayectorias residenciales.

**Figura G: Comparación de la entropía en los agrupamientos definitivos**



En la Figura H se presenta el árbol de discrepancia entre las trayectorias residenciales de cada uno de los barrios, el cual divide estos en función de la similitud de las trayectorias que cada uno contiene.

**Figura H: Diferenciación entre las trayectorias de los barrios según nivel de similitud**



*Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EME-Lugano*